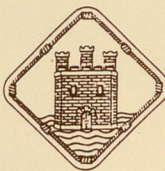


VOLUMEN IX (1997)

ANALES COMPLUTENSES

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN IX
(1997)



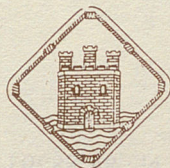
Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares



Anales COMPLUTENSES



VOLUMEN IX
(1997)



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES

Edificio Santa Úrsula

C/. Santa Úrsula, 1 - Despacho 2

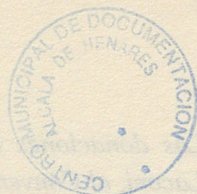
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

I.S.B.N.: 84-88293-12-7

Depósito Legal: M-36530-1995

Imprenta: GRÁFICAS BALLESTEROS

C/. Carmen Calzado, 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)



ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	3
<i>In Memoriam</i>	5
ESTUDIOS	
<i>Hallazgo de una sepultura romana en la calle Núñez de Guzmán de Alcalá de Henares (Madrid)</i> , por Francisco ARDANAZ ARRANZ	9
<i>Documentos Cervantinos de Arganda del Rey</i> , por Jesús Antonio DE LA TORRE BRICEÑO	13
<i>Los Borja y Alcalá</i> , por Ángel ALBA ALARCOS	35
<i>Jarro de Aguamanil (orfebrería civil)</i> , por M. ^a Evangelina MUÑOZ SANTOS	45
<i>Un príncipe en el Alcalá cervantino: La estancia de Alejandro Farnesio</i> , por Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ	51
<i>La capilla de las Santas Formas en la antigua Iglesia de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares</i> , por Carmen ROMÁN PASTOR	59
<i>El Colegio de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá de Henares</i> , por Luis Miguel GUTIÉRREZ TORRECILLA y Esperanza BORT TORMO	101
<i>Cervantes y el Conde de Lemos: Una breve, pero fructífera relación</i> , por Eduardo GIL GARCÍA	145
<i>El establecimiento penitenciario de una jurisdicción privativa: La cárcel de la Universidad de Alcalá en el siglo XVII</i> , por Ignacio RUIZ RODRÍGUEZ	165
<i>Platería complutense en tierras de Sigüenza</i> , por Natividad ESTEBAN LÓPEZ	185
<i>La anexión del Real Colegio de San Jorge al Colegio de San Patricio de Salamanca (1778-1785): La pérdida de una institución educativa irlandesa para la Universidad y ciudad de Alcalá</i> , por Óscar RECIO MORALES	197
<i>El Agustino Enrique Flores y Alcalá de Henares</i> , por F. Javier CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA	215

<i>Las donaciones de doña Inés Catalina Ponce de León, marquesa de Laconi, al Convento de Carmelitas Descalzas del Corpus Christi en Alcalá de Henares (1727)</i> , por José Luis BARRIO MOYA	237
<i>Miguel de Cervantes y Alcalá de Henares. Intentos de enaltecimiento de la figura de Cervantes en la ciudad complutense en el siglo XIX</i> , por María José RUBIO FUENTES y Benjamín VAQUERO CHINARRO	251
<i>El fracaso de un proyecto ferroviario: La construcción de una línea de Madrid a Fuente el Saz, con ramales a Alcalá y Torrelaguna</i> , por Luis miguel DE DIEGO PAREJA	277
<i>El Henares en la literatura del siglo XIX</i> , por José Carlos CANALDA	289
<i>La ínsula barataria</i> , por José BARROS CAMPOS	309

RESEÑAS

<i>Cervantes (1547-1616)</i> de Ángel Pérez López, por FERNANDO GARCÍA-PELAYO GROSS	331
<i>La expulsión de los jesuitas de Alcalá de Henares en 1767 y vicisitudes de sus propiedades hasta su regreso en 1827</i> de Luis Miguel de Diego Pareja, por Pedro BALLESTEROS TORRES	333
<i>La casa del Rey. Cuatro siglos de historia</i> de Jose Antonio de la Torre Briceño; Ana Mur Raurell; José Barros Campos y María Huelves Muñoz, por José Luis BARRIO MOYA	336
<i>La ilustración del libro antiguo en España</i> de James P.R. Lyell, por Francisco JAVIER GARCÍA	337
<i>Jornadas sobre el Real Sitio de San Fernando y la industria en el siglo XVIII</i> de Susana Torreguitart Búa, po Francisco JAVIER GARCÍA GUTIÉRREZ	338
<i>La mano de Goya. Dos complutenses en una cúpula de El Pilar</i> de Francisco Javier García Gutiérrez, por Antonio MARCHAMALO SÁNCHEZ	339
<i>Memoria gráfica de Alcalá (1860-1970)</i> de L.A. Cabrera Pérez; J.F. Huerta Velayos y M.V. Sánchez Moltó, por Francisco JAVIER GARCÍA	340
<i>Epílogo</i>	341

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL	345
-------------------------	-----

recrean los ojos con floridos jardines y alamedas sombreadas por copudos árboles. El cielo está casi siempre sereno, el aire es puro y la temperatura agradable, aunque algo fría en invierno. Existe un vasto y magnífico palacio, construido para servir de morada a los arzobispos de Toledo. El emperador Fernando I, hermano de Carlos V, había nacido en dicho palacio. Y el mismo príncipe don Carlos había morado en él, cuando era niño, con sus tías, las princesas doña María y doña Juana». En Alcalá se hallaba su célebre Universidad, creada por Cisneros. «Había diecinueve colegios y once mil estudiantes -escribe Van der Essen-, si podemos fiarnos de las estadísticas del siglo XVI, sujetos a su cuidado. Bibliotecas y obras de arte hacía de Alcalá un hermoso hogar intelectual. Habíase imprimido en latín, en hebreo, en griego y en arameo la célebre Biblia políglota...»

En esos momentos no sabía Felipe II que las imprudencias de su hijo en Alcalá de Henares harían que tomase una de las decisiones más importantes y polémicas de su vida: el arresto del príncipe don Carlos.

4. En Alcalá de Henares.

El 31 de octubre partía don Carlos a Alcalá de Henares. Tres días más tarde se reunían con él don Juan de Austria y Alejandro Farnesio. Don Juan de Austria y don Carlos se instalaron en el palacio arzobispal, mientras que el príncipe de Parma lo hizo en los alrededores de la ciudad. No sabían en ese momento ni don Juan ni Alejandro Farnesio que allí había nacido en 1547 un soldado que les serviría fielmente en la batalla de Lepanto y que escribiría la más grande de las joyas literarias universales: don Miguel de Cervantes.

El joven príncipe de Parma llevaba consigo a su gobernador Ardighelli, a su preceptor Luisini, a su profesor de alemán François de Halewijn, señor de Sweveghem, a Pietro Sylvio, su tesorero y siete u ocho servidores flamencos e italianos que constituían su casa.

Los tres príncipes recibían, en privado, las lecciones de los más ilustres profesores de la Universidad, de entre los cuales destacaba el que fue el director de sus estudios, Honorato Juan, que era a la vez preceptor particular de don Carlos. Honorato Juan había estudiado en Lovaina, siendo discípulo de Luis Vives. Había sido soldado y acompañó a Carlos V en 1541 en su expedición a Argel, donde había conocido a Octavio Farnesio. Años más tarde Honorato Juan, formando parte del séquito del entonces príncipe Felipe, recorrió Alemania y los Países Bajos. Una

vez instalado en Alcalá de Henares, bajo su dirección se copiaron las obras científicas de Alfonso X el Sabio. Tomaron parte en ello Diego de Valencia y Juan de Herrera, el cual fue llamado para dibujar las obras astronómicas que ilustraban las obras.

Felipe II ordenó y trazó de su mano la distribución de horas de estudio, descanso y recreo que habían de observar diariamente los tres príncipes.

Se levantarían a las seis de la mañana en verano y a las siete en invierno, y después de vestirse rezarían sus oraciones en presencia del mayordomo mayor y gentileshombres de cámara, todos de rodillas. Almorzarían después juntos y, acto seguido, oirían misa en la capilla privada del príncipe don Carlos.

Las clases empezarían a las nueve de la mañana, impartidas por los profesores más afamados de la Universidad y dirigidas por Honorato Juan. A las once terminaría el estudio y los príncipes se irían a comer. Una hora más tarde tenían una lección de música y canto y desde la una hasta las cuatro se reaudarían los estudios, intercalando entre ellos lecciones de esgrima y equitación.

De cuatro a cinco los príncipes disfrutarían de un recreo con los señores de su cámara y con los caballeros a quienes, con aprobación del ayo del príncipe don Carlos, don García de Toledo, daba el príncipe entrada.

A las seis de la tarde era la cena, y acabada ésta, proseguían hasta las nueve los paseos, juegos o ejercicios de entrenamiento. Finalmente, a las nueve rezaban juntos el rosario y cada uno se retiraba a su cámara.

Los domingos y días de fiesta las horas dedicadas al estudio eran sustituidas en ejercicios piadosos, paseos y juegos.

El príncipe de Parma, además de seguir este rigurosísimo horario de estudio, tenía sus preceptores particulares, tal como hemos señalado anteriormente. Alejandro Farnesio, según escribía su preceptor François de Halewijn a Margarita de Austria, estaba poco predispuesto a aprender alemán, mientras destacaba en otros estudios como el estudio de las lenguas clásicas, la historia y las matemáticas. Sin embargo, Alejandro Farnesio, como su tío y su primo, estudiaba más por obligación que por devoción, pues sus actividades se inclinaban más por el ejercicio de las armas. Así, no era de extrañar que los miembros de la comitiva de los príncipes en algunas ocasiones hicieran «la vista gorda» cuando se extralimitaban temporalmente en sus ratos de recreo, proporcionándoles, además algunas diversiones.

La vinculación de Alejandro Farnesio con Alcalá de Henares cesó como consecuencia del accidente que sufrió su primo don Carlos. El propio Alejandro Farnesio fue quién dio la fatal noticia al ayo del príncipe, don García de Toledo, y al de don Juan, don Luis de Quijada, para que ellos la comunicaran al rey. El accidente de don Carlos interrumpió las clases que tomaba nuestro personaje en Alcalá de Henares, ya que a partir de ese momento comenzó a residir en Madrid y a acompañar a Felipe II en sus viajes oficiales hasta su salida de España para casarse en Bruselas con su prometida la princesa María de Portugal. De todas formas tenemos noticias por parte de Francesco Luisini en su correspondencia con el cardenal Farnesio de que el príncipe de Parma estuvo en diversas ocasiones en Alcalá de Henares; así, el 10 de mayo de 1564, escribía Luisini la alegría que produjo en don Juan y en don Carlos, una vez repuesto éste de su grave lesión, la visita que les hizo Alejandro Farnesio.

A partir de entonces el príncipe de Parma abandonó la carrera de las letras para meterse en la de las armas. Acompañó a su tío don Juan en la jornada de Lepanto; años más tarde, formaba parte del estado mayor de su tío en los Países Bajos, sustituyéndole en el cargo de Gobernador a su muerte en 1578. Hasta 1592, el año de su muerte, desde su puesto de Gobernador de Flandes cosechó una serie de victorias que frenaron la expansión de los rebeldes dirigidos por el príncipe de Orange. Murió el 3 de diciembre de 1592, a la edad de 47 años, en Arras. Quizá, en su lecho de muerte, recordaría con añoranza aquellos buenos ratos que pasó en Alcalá de Henares con los dos mejores amigos que tuvo en su vida, su tío don Juan de Austria y su primo don Carlos.

BIBLIOGRAFÍA

- CLOULAS, I.: *Felipe II*, Buenos Aires, 1993.
- COLOMA, L.: *Jeromín. Estudios históricos sobre el siglo XVI*, Bilbao, 1921.
- GACHARD, L.P.: *Don Carlos y Felipe II*, San Lorenzo del Escorial, 1984.
- MONTERO, M.: *Juan de Austria*, Madrid, 1985.
- PARKER, G.: *Felipe II*, Madrid, 1984.
- RUBIO, J.M.: *Alejandro Farnesio*, Zaragoza, 1939.

VAN DER ESSEN, L.: *Alexandre Farnèse, prince de Parme, gouverneur général des Pays-Bas (1545-1592)*, vol. I, Bruselas, 1933.

VERA DEL VAL, R.: *Apuntes y anécdotas para una breve semblanza del Príncipe D. Carlos de Austria, hijo de Felipe II y de D.^a María Manuela de Portugal*, en *Anales Complutenses*, vol. VIII, 1996, pp. 39-47.

LA CAPILLA DE LAS SANTAS FORMAS EN LA ANTIGUA IGLESIA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE ALCALÁ DE HENARES

Carmen ROMÁN PASTOR

IN MEMORIAM :

Tomasa Pastor Acebrón (Madre Luisa de la Virgen del Val)

(+ 26 - II - 1997)

La Capilla de las Santas Formas es una capilla sacramental que se encuentra situada en la cabecera de la iglesia, en el lado del Evangelio. En ella se guardaron y recibieron culto las 24 Formas consagradas que fueron declaradas milagrosamente incorruptas el día 4 de junio de 1619⁽¹⁾.

El sacramento de la Eucaristía fue uno de los temas más conflictivos que la Reforma Protestante presentó a la Iglesia Católica, cambiando su concepto y su significación, y atribuyéndole un valor simbólico. Como respuesta, en la sesión XIII del Concilio de Trento (1545-1563) del 11 de octubre de 1551 se trató la doctrina de la Eucaristía y se establecieron una serie de decretos como la presencia real de Cristo, su culto y la obligación de recibir con cierta frecuencia la Comunión. Precisamente, uno de los teólogos que más destacó defendiendo estas tesis fue el jesuita padre Láinez, que procedía del colegio de Alcalá, y que unos años más tarde, en 1556, sería nombrado General de la Compañía de Jesús⁽²⁾.

La Compañía de Jesús fue la Orden que más contribuyó a que se realizara la renovación tridentina, siendo los jesuitas fieles guardianes del dogma frente a la

¹ *Monografía Histórica de las Incorruptas Sanctas Formas de Alcalá de Henares, desde que fueron entregadas al R.P. Juan Juárez en 1597 hasta nuestros días*, por el P.Francisco M. DE ARABIO-URRUTIA, de la Congregación del Oratorio de Alcalá de Henares. Madrid. Imprenta de los hijos de M.G. Hernández, 1897, pág. 45.

² LLORCA, B. "La participación de España en el Concilio de Trento", en el tomo III-1º La Iglesia en la España de los siglos XV y XVI. *Historia de la Iglesia en España*. Madrid, 1980, págs. 437 y sigs.

herejía, de ahí el interés que pusieron en el sacramento de la Comunión y en que la Eucaristía ocupara el centro de piedad de los fieles. En este marco religioso tuvo lugar el suceso acaecido en el año 1597, cuando un morisco, que solían ser acusados por los cristianos viejos como sospechosos de herejía, entregó al jesuita padre Juárez, unas Formas consagradas que tras diversas pruebas no se corrompieron; después de un largo proceso, las autoridades eclesiásticas lo consideraron un caso sobrenatural, como una muestra palpable del dogma de la transubstanciación, por lo que las declararon milagrosas y fueron objeto de culto⁽³⁾.

Cuando en el año 1620 se terminaron las obras de la iglesia de la Compañía, la capilla del Evangelio situada junto al presbiterio se destinó a Capilla de las Santas Formas⁽⁴⁾. En el altar se puso la Custodia donde colocaron las Formas el día 17 de febrero de 1624; fue un regalo del Cardenal Spínola, arzobispo de Tortosa, antiguo estudiante de la Universidad de Alcalá, y según la descripción del Acta que se levantó "...era de plata sobredorada y esmaltada, con las armas del Cardenal..., y formada con un globo con ocho órdenes de viriles, de á tres viriles cada uno, y en cada uno fue colocada una Forma de por sí, hasta el número de veinte y cuatro..."⁽⁵⁾.

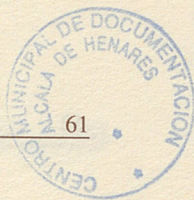
Los fieles devotos contribuyeron a financiar el culto y a mantener la Capilla con sus donaciones y mandas testamentarias. Entre ellos hemos de destacar a doña María de la Cueva, Marquesa de Moya, hermana del Duque de Alburquerque, que expuso en su testamento otorgado el 2 de febrero de 1632, el deseo de enterrarse allí, en un nicho en el lado del Evangelio, donde se había de poner una piedra con

³ *Monografía Histórica...*, ob. cit., pág. 92. La primera aprobación fue dada a 8 de junio de 1622, por el Dr. D. Alvaro Alonso de Villegas, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Toledo, Primado de las Españas, en nombre de S.A.R. el Sr. Cardenal D. Fernando, Infante de España. La segunda aprobación se dió el 28 de enero de 1634 por D. Francisco de Mendoza, Gobernador del Arzobispado de Toledo. La tercera y última la dió el Vicario General D. Alonso Martínez Abad, el 28 de marzo de 1682, que en unión de varios religiosos y catedráticos volvió a examinar las Sagradas Formas y las halló en perfecto estado de conservación.

⁴ ROMÁN PASTOR, C. *Arquitectura Conventual de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares 1994, pág. 230 y figura 43.

El día 25 de abril de 1620 las 24 Formas fueron sacadas en procesión, con asistencia de los reyes Felipe III y Margarita de Austria y de los infantes. Los padres de la Compañía de Jesús quisieron inaugurar su nueva iglesia con la traslación solemne de las Formas a la capilla situada junto al altar mayor. *Monografía Histórica...*, ob. cit. pág. 114.

⁵ *Monografía Histórica...*, ob. cit. pág. 121.



un letrado y sus armas. Para ello daba 4.000 ducados que tenían que emplearse en la fiesta de las Santas Formas, en ornamentos y en dos misas diarias⁽⁶⁾.

La devoción a las Santas Formas potenciada por los jesuitas y con el respaldo del Ayuntamiento fue creciendo en la villa de Alcalá. Por consiguiente, en 1678 se planteó la ampliación de la Capilla, con la generosa contribución de los fieles y de la Compañía de Jesús.

La nueva Capilla de las Santas Formas

El día 9 de abril de 1678 se hizo una escritura, ante Ignacio de Villoria, entre la Compañía y el colegio del Rey cuya propiedad lindaba a poniente con la de los padres, por la que éste les cedía tres pies y medio de terreno para edificar la Capilla⁽⁷⁾. Por tanto, las obras empezarán probablemente en este mismo año. En cuanto a la fecha de terminación, nos consta que en “el postrer día de Pascua del Espíritu Santo” de 1687, se trasladaron a ella las Santas Formas⁽⁸⁾. Un año después, el padre Rector daba licencia para que en todas las provincias de la Nueva España

⁶ Archivo Histórico Nacional (A.H.N.) Jesuitas. Legajo 213 (1). Testamento de Doña María de la Cueva. Otorgado en Alcalá, ante Miguel Villoria.

º 48. “Fue voluntad de Su Señoría que para el adorno de la capilla de las sanctas fformas, se le diese a la dicha capilla un dosel de damasco negro que Su Señoría tenía y una cruz grande de evano con reliquias y un agnus guarnecido de evano y plata y unos candeleros de plata y mill reales por una vez para una lámpara de plata; que se pusiese en dicha capilla lo más que esto se pueda...”.

º 51 “Fue voluntad de Su Señoría que la fiesta que se hace cada año a las sanctas fformas en este collegio, se celebre con toda solemnidad, trayendo de Madrid seis músicos de los mejores, para que juntamente con los músicos de esta villa, canten el día antes de la solemnidad, las bísperas o las completas y el día siguiente, la misa y vísperas y asistan en la procesión que se açe por la tarde y que la noche antes aya luminarias, y pide a los superiores que por tiempo fueren, que no habiendo inconveniente o dificultad de consideración, tengan por bien que la dicha procesión se haga por la calle, dando vuelta hasta el colegio de león, y cuando esto no sea, se aga por lo menos dentro de la iglesia del dicho collegio, como se ha hecho hasta aquí....., que se conserven en mano decente quatro achas de çera blanca, las cuales se enciendan siempre que se descubrieren entre año para ser vistas y adoradas las sanctas fformas....”.

⁷ A.H.N. Códices, Libro 764-B, nº 32.

Mientras duró su construcción las Santas Formas estuvieron en la segunda capilla de la nave de la iglesia, en el lado de la Epístola. *Monografía Histórica....ob. cit.*, pág. 118.

⁸ B.N. Ms. nº 17.794. Todos los papeles relativos a la milagrosa conservación de las Santas Formas, que se hallaron y existen en diferentes cajones del Archibo alto del Colegio, que fue de Regulares de la Compañía en esta ciudad de Alcalá, se expusieron al Consejo en el Imbentario de dho Archibo en la forma siguiente..... Documento firmado por el Dr. D. Francisco Ignacio de Moradillo, en Alcalá de Henares, 5 de septiembre de 1770.

se pidiera limosna por “haberse fabricado una suntuosa capilla para el misterio de las Santas Formas..., aunque faltaba en ella el retablo y otros adornos”⁽⁹⁾.

La Capilla fue concebida como un espacio longitudinal, formado por una corta nave -la primitiva capilla- y una estructura ochavada, resultado de haber achaflanado los ángulos de una cruz griega; a pesar del eje, la centralización domina y destaca en consonancia con la clase de culto, más apartado y recogido, que tenía lugar en estas capillas sacramentales.

Esta tipología de planta la encontramos con cierta frecuencia en iglesias madrileñas de la segunda mitad del siglo XVII, y sobre todo, en las que de una u otra forma están vinculadas a fray Lorenzo de San Nicolás, como fueron las de Santa Isabel y San Plácido⁽¹⁰⁾. Aquí en Alcalá, este dominio de la estructura central unida a un eje la encontramos en la de los clérigos de San Francisco Caracciolo, relacionada con el mismo maestro⁽¹¹⁾ y sobre todo en la iglesia de agustinas calzadas, que aunque documentalmente no hemos podido probar que su autor fue el arquitecto agustino, su concepción espacial y otros detalles ornamentales así lo acreditan⁽¹²⁾.

La parte superior de la nave lleva alrededor un entablamento cuyos modillones tienen claras evocaciones de triglifos clásicos recurvados; está cubierta con una bóveda de cañón labrada con fajas rehundidas y resaltadas. Estos motivos estaban en el resto de la Capilla, pero fueron destruidos en 1781 cuando el espacio central se utilizó como sacristía de la iglesia de la Universidad. Dicho espacio ochavado se cubrió con una gran cúpula encamonada.

La invención de las cúpulas encamonadas o falsas cúpulas, se debe al hermano jesuita Francisco Bautista, aunque tuvieron su origen en Francia debido a su tradición gótica de armazones de madera⁽¹³⁾. La primera que se levantó fue la de la

Cajón 18 Legajo G: Pieza 4ª al numº XIII. Una noticia de haberse trasladado las santas Formas a su Capilla al postrer día de Pasqua de espíritu santo, año de 1687, y de otras circunstancias de aquel día, manuscrita en medio pliego.

⁹ A.H.N. Jesuitas. Legajo 212 (1).

¹⁰ BONET CORREA, A. *Iglesias madrileñas del siglo XVII*. Madrid 2ª edic., 1984, pág. 34. TOVAR MARTÍN, V.

Arquitectos madrileños de la segunda mitad del siglo XVII. Madrid, 1975, págs. 86, 286. TOVAR MARTÍN, V.

Arquitectura madrileña del siglo XVII. Madrid, 1983, págs. 286-287-743-744.

¹¹ *Alcalá de Henares. Arquitectura para una ciudad recuperada*. Alcalá de Henares, 1991, pág. 102.

¹² ROMÁN PASTOR, C. ob. cit, pág. 144.

¹³ BONET CORREA, A. ob. cit., pág. 60.

iglesia del Colegio Imperial de Madrid. Fray Lorenzo de San Nicolás, su discípulo, también construyó algunas en diversas iglesias madrileñas y además las difundió a través de su tratado “Arte y Uso de Arquitectura” (Primera Parte publicada en 1633 y la Segunda Parte en 1664); en la Segunda Parte describe la manera de construir la cúpula, sus características, sus ventajas e incorpora un esquema de su planta y de su sección.

La cúpula de las Santas Formas sigue punto por punto la descripción del Tratado; por encima de las pechinas trapezoidales se levanta un tambor circular articulado con pares de pilastras corintias sobre altos pedestales muy moldurados que flanquean huecos, rodeados por marcos acodados rematados por frontones. Como era costumbre, los ejes del tambor se continúan en la media naranja, que se encuentra dividida en ocho sectores por bandas pareadas que confluyen en el gran óculo de la clave, donde se asienta una imponente linterna que repite a escala más pequeña el conjunto de la cúpula.

En su estructura y en los detalles domina un clasicismo monumental similar al que tiene la cúpula de la iglesia de la Madre de Dios que se levantó al mismo tiempo⁽¹⁴⁾. Pero así como ésta quedó en blanco, la de las Santas Formas fue transformada por la decoración pictórica en una fastuosa cúpula barroca policromada.

Al exterior, está cubierta con un gran armazón de madera ochavado, revestido de pizarra y molduras de plomo, que presta a la volumetría del edificio un perfil monumental y grandioso, único en la arquitectura de Alcalá, con la ventaja de que por ser una obra de madera pesa muy poco, el tambor no necesita refuerzos y además se pueden abrir en él, grandes huecos por donde entra la luz al interior. Las grandes ventanas, hoy todas tapiadas, están rodeadas por un molduraje acodado, ligeramente distinto de el dentro.

Estos marcos acodados de abolengo manierista se utilizaron mucho en la arquitectura del siglo XVII, y sobre todo en retablos trazados por hermanos jesuitas, como en el mayor de la catedral de Córdoba, de Alonso Matías, en los de las iglesias de la Compañía de Málaga y de Granada, de Francisco Díaz del Ribero y en el Mayor de esta misma iglesia, donde rematan las calles laterales, y que hizo Francisco Bautista. Así mismo, se encuentran en el interior y en la fachada de la iglesia del Colegio Imperial, probablemente puestos allí por el hermano Pedro

¹⁴ ROMÁN PASTOR, C. ob. cit. pág. 379. El Duque de Pastrana y del Infantado patrono del convento de la Madre de Dios levantó a sus expensas la capilla mayor de la iglesia. Tardó unos diez años su construcción, y se colocó el Santísimo en 1688.

Sánchez que los trajo de Andalucía. En estos casos, el molduraje suele ser simple, en cambio, a los marcos del tambor de esta Capilla y a los de las agustinas, les multiplican las aristas y les añaden recuadros rehundidos resaltando y enriqueciendo sus perfiles, pero sin perder su evocación clásica confirmada aún más por el remate de frontones triangulares.

Otros marcos similares labran los muros de la escalera del convento sevillano de la Merced, de Juan de Oviedo y de la Bandera (1612), y aquí incluso, presentan los dentículos tan característicos que sólo hemos visto en las agustinas⁽¹⁵⁾.

Ignoramos quién fue el autor de la Capilla; analizando su conjunto, consideramos que su arquitectura sigue la misma línea que la del hermano Bautista o la de fray Lorenzo de San Nicolás, pero ha de tenerse en cuenta que ambos murieron en 1679, y por tanto, su tracista debió ser un maestro fuertemente influenciado por ellos, haciendo que su arte se prolongara en estos años finales del siglo XVII.

La inauguración de la Capilla fue un acontecimiento para Alcalá y tuvo lugar los días 18, 19 y 20 de mayo de 1687. En una carta que se escribió al finalizar estas fiestas se describe así el nuevo edificio:

“Vió sobre cuatro arcos de maravillosa y sólida arquitectura, a quien bien labradas piedras servían de pedestales, dos óvalos que formaban, entre hermosas pilastras, curiosos relieves y bien talladas cornisas, asiento a una hermosa media naranja, que, entre mil cuantiosas labores, servía de trono a una tan airosa cuanto bien proporcionada linterna, siendo esmalte de toda la curiosa fábrica muchas y bien repetidas vidrieras”⁽¹⁶⁾.

Aunque estaba totalmente construída faltaba el Retablo, que en 1689 se colocó adosado al testero norte⁽¹⁷⁾, en el que estaría la característica Custodia de las Santas Formas. Es probable que fuera el mismo del que comentara Antonio Ponz

¹⁵ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. “El Colegio Imperial de Madrid. Historia de su construcción”. *Miscelánea de Comillas*, nº 54, 1970. PÉREZ ESCOLANO, V. *Juan de Oviedo y de la Bandera*. Sevilla 1977. BONET CORREA, A. *Andalucía Barroca*. Barcelona, 1978.

¹⁶ *Monografía Histórica.....*, ob. cit., pág. 126.

¹⁷ D^a. Josefa de Monteser financió la terminación de las obras, el retablo o tabernáculo y la proveyó de ornamentos, entre ellos un rico palio. Por parte de los jesuitas llegó algo de dinero de América como resultado de las peticiones que se hicieron; así mismo se aportaron diversas cantidades, algunas recogidas de limosnas, por el padre Manuel de Nájera y el hermano Francisco Calvo, entre otros (*Monografía Histórica.....*, ob. cit. pág. 126)

“... que estaba adornado de ridícula hojarasca y de pésimo gusto...”⁽¹⁸⁾, ya que sabemos que a mediados del siglo XVIII hacen un transparente pero no nos dicen que se cambiara el retablo.

Entonces, tampoco se había realizado la decoración pictórica; obsérvese que en la descripción se resalta la cúpula, pero no se alude a las pinturas, algo que forzosamente tendría que haber llamado la atención, sino a las vidrieras, por las cuales se inundaría de luz la media naranja, aún en blanco.

La Decoración Pictórica de la Cúpula

Tradicionalmente siempre se había considerado que el autor de las pinturas había sido Cano de Arévalo, al afirmarlo sin duda alguna el propio Palomino, “... pintó obras de diferentes capillas, como es la de las Santas Formas del Colegio de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares”; aunque a continuación dice, “ayudó a otro pintor de Madrid que fue a ejecutarlas”, lo que confundió a Ceán Bermúdez que sólo tuvo en cuenta la primera parte, dando lugar a la equivocación⁽¹⁹⁾. Pero en el año 1703, el pintor Juan Vicente Ribera, al solicitar la plaza de “Pintor de Palacio”, afirmaba que había pintado la Capilla de las Santas Formas del Colegio de la Compañía de Alcalá⁽²⁰⁾. Esta noticia fue corroborada cuando en las recientes obras de restauración se comprobó que la decoración de la cúpula estaba firmada y fechada por dicho pintor⁽²¹⁾.

Juan Vicente Ribera residía en Madrid en unas casas de su propiedad de la calle Huertas. Según una declaración que hizo en 1714, dice que tiene 46 años poco más o menos, de modo que nació en 1668 aproximadamente⁽²²⁾. Como muchos pintores de su época, desarrolló diversos aspectos dentro de su actividad profesional

¹⁸ PONZ, A. Viaje por España. Madrid Aguilar, 1947, pág. 117.

¹⁹ PALOMINO, A.A. *Museo Pictórico y Escala Optica*, Madrid 19 — tomo III, pág. 469. *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Arte en España*. Compuesto por J.A. CEÁN BERMÚDEZ. Publicado por la Real Academia de San Fernando. Madrid en la Imprenta de la Vda. de Ibarra. Año de 1800. Madrid 1965, tomo Y, pág. 225-226.

²⁰ SÁNCHEZ CANTÓN, F.J. “Los Pintores de Cámara de los Reyes de España”. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Año XXIII-2º trimestre, 1917, pág. 214.

²¹ *Catálogo de la Exposición “Clausuras de Alcalá”*. Alcalá de Henares 1986, pág. 90. LLULL PEÑALBA, J. y FLORES DELGADO, A. “Breves apuntes para un Catálogo provisional de la Pintura Mural de Alcalá de Henares”. *Anales Complutenses* (1994-1995) vol.VI-VII, 195.

²² AGULLÓ Y COBO, M. *Más noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVII y XVIII*. Madrid 1981, pág. 170.

que le llevaron a frecuentar simultáneamente, medios y clientela muy diversos. Al parecer, los comienzos de su trayectoria artística se iniciaron en el ambiente cortesano que rodeaba a Carlos II, centrado en el Alcázar y en el Palacio del Buen Retiro, ya que si en la solicitud de Pintor de Palacio de 1703 alega “cerca de dieciocho años de servicios”, entraría alrededor de 1685, con diecisiete años. Como él mismo cuenta, allí tuvo ocasión de tratar y colaborar con pintores ya consagrados como Francisco Rizi, Palomino y Arredondo, encargados de decorar las estancias reales y de hacer las escenografías para los teatros de la Corte, con los que posiblemente, aprendería o perfeccionaría el difícil arte de las arquitecturas fingidas⁽²³⁾.

Precisamente esas “obras que ha pintado para fiestas de S.M.” junto a los mencionados maestros, fueron méritos que esgrimió cuando solicitó la plaza de “Pintor de Obras y Bosques de Palacio”, en el año 1703, al estar vacante el cargo por la muerte de Isidoro Arredondo en 1702⁽²⁴⁾, petición que por otra parte le fue denegada. No obstante, su relación con la Corte le debió suponer un cierto prestigio y la oportunidad de intervenir en el catafalco de la reina M^a. Luisa Gabriela de Saboya, primera esposa de Felipe V, que murió el 14 de febrero de 1714⁽²⁵⁾. Al mismo tiempo trabajaba como tasador y hacía diversos encargos para distintas órdenes religiosas.

Como tasador debió adquirir una experiencia suficiente como para que al cabo de los años, en 1725, fuera nombrado por el Consejo de Castilla, “Tasador de Pinturas”, en unión de otros siete profesores⁽²⁶⁾; entre sus trabajos nos consta que en 1713 y 1714 trabajó para la Duquesa de Frías, en colaboración con el maestro de tramoyas Gabriel Gerónimo, tasando los bienes que le dejó su esposo el Condestable de Castilla, por lo que le pagaron 4.000 rs. “en dos espejos grandes con marcos gruesos, tallados y dorados”⁽²⁷⁾.

Los encargos para las órdenes religiosas fueron a su vez muy variados, porque pintó lienzos con escenas de San Francisco para el convento madrileño de

²³ SÁNCHEZ CANTÓN, F.J. “Los Pintores...”. ob. cit. pág. 214.

²⁴ CEÁN BERMÚDEZ, J.A. ob. cit., tomo I, pág. 74-75.

²⁵ SÁNCHEZ CANTÓN, F.J. “Escultura y Pintura del siglo XVIII”. Tomo XVII de *Ars Hispaniae*. Madrid 1958, pág. 58. El autor recoge una noticia de Bottineau, según la cual el catafalco no se conoce pero se sabe que trabajó en él un pintor llamado Juan Vicente, que supone Sánchez Cantón que sería Juan Vicente Ribera. Añade que recordaría a la “máquina” que diseñó Churriguera para la primera mujer de Carlos II.

²⁶ CEÁN BERMÚDEZ, J.A. ob. cit., tomo IV, pág. 194.

²⁷ AGULLÓ Y COBO, M. ob. cit., pág. 170.

la Victoria y decoró las pechinas de San Felipe el Real. También realizó el “Martirio de los Santos Justo y Pastor”, para la Magistral de Alcalá⁽²⁸⁾; la “Apoteosis de San Felipe” (1704) para el Oratorio de esta misma ciudad⁽²⁹⁾; una “Inmaculada” (s.a.) que hoy se encuentra en la iglesia de Navalcarnero, “La Virgen con la Trinidad y Santos” (1716) del Museo de Oviedo y cuatro más que están en el Palacio Episcopal de Madrid (1724)⁽³⁰⁾. Así mismo, realizó algunos trabajos para los jesuitas, como “el teatro y mutaciones de la comedia”, en el Colegio Imperial, en la Casa Profesa (1703) y en 1699 en Alcalá, la decoración de la cúpula de la Capilla de las Santas Formas, haciendo para su clientela particular los mismos temas que debía representar en la Corte ayudando a Rizi, Palomino o a Arredondo, que también fue un buen perspectivista⁽³¹⁾.

El conjunto se encuentra dentro del gusto que imperaba en la pintura decorativa madrileña del último cuarto del siglo XVII, bajo la influencia de las obras de “quadratura” realizadas por los pintores boloñeses Mitelli y Colonna, en las que aprendieron Rizi y Carreño, y a través de ellos, sus discípulos como Claudio Coello, Isidoro Arredondo, Palomino... etc.⁽³²⁾. La decoración de arquitecturas fingidas o “quadratura” pretendía prolongar la verdadera arquitectura hacia un espacio imaginario, requiriendo para ello un profundo conocimiento de la teoría de la perspectiva. Pero en la Capilla de las Santas Formas el entramado arquitectónico no es fingido, sino real; los motivos pintados son los que sirven para realzar o transformar los elementos reales, como en el caso de las pilastras que las convierten en columnas pintándoles fustes con el tercio inferior estriado, rodeados con guirnaldas e incensarios, o sus pedestales, que llevan en sus frentes grandes ménsulas,

²⁸ CEÁN BERMÚDEZ, ob. cit. tomo IV, pág. 194.

²⁹ *Catálogo de la Exposición...*, ob. cit. pág. 90. ALBA ALARCOS, A. *San Felipe Neri en el Arte Español*. Alcalá de Henares 1996, págs. 107 y 158.

³⁰ PÉREZ SÁNCHEZ, A. *Pintura Barroca en España (1600-1750)*. Madrid Manuales de Arte Cátedra, 1992, pág. 406.

³¹ SÁNCHEZ CANTÓN, F.J. “Los Pintores...”, ob. cit. pág. 214. En la solicitud de la plaza de “Pintor de Obras y Bosques de Palacio”, no alude a la decoración de la Parroquia de Santa María de Alcalá. Al parecer, no hay ninguna duda sobre la cronología de estas pinturas, ya que debajo de la firma del pintor se encuentra la fecha, de su terminación, 1699 (Clausuras..., ob. cit. pág. 90). Agradezco a mi buen amigo Vicente Sánchez Moltó la confirmación definitiva de este dato.

³² *Catálogo de la Exposición, “Carreño, Rizi, Herrera y la pintura madrileña de su tiempo (1650-1700)”*. Madrid, 1986. Además, ANGULO IÑÍGUEZ, D. “Francisco Rizi. Pinturas Murales”. *Archivo Español de Arte*, 1974, 361-382. BONET CORREA, A. “Velázquez, arquitecto y decorador”. *Archivo Español de Arte*, 1960, 215-249. HARRIS, E. “Angelo Michele Colonna y la decoración de San Antonio de los Portugueses”. *Archivo Español de Arte*, 1961, 101-105. PÉREZ SÁNCHEZ, A. “Notas sobre Palomino pintor”. *Archivo Español de Arte*, 1972, 251-269.

similares a las que pintó Rizi en el tambor de la cúpula de San Antonio de los Portugueses (1665-1668). Y además, las ventanas del tambor con marcos reales, las trataron como si fueran lienzos pintados con figuras, añadiéndoles filacterias, cuyas frases en latín no se pueden leer por el deterioro en que están.

Para favorecer la impresión de profundidad, las superficies del muro comprendidas entre los elementos reales se han pintado con diversos motivos; entre las pilastras, columnas salomónicas más pequeñas, para dar sensación de que están más alejadas y debajo de las ventanas, grandes medallones ovalados con cartelas y espirales que alternan con cuatro figuras femeninas de amplios ropajes, jugando así con dos planos, el de los motivos reales en resalto y el de los motivos fingidos de los fondos.

En la media naranja, las bandas están adornadas con gruesas guirnaldas cargadas con flores y frutos sostenidas por ángeles-niños, a modo de atlantes que adoptan movidas posturas. Entre ellos dispusieron ángeles con atributos. No es frecuente que los ángeles constituyan el tema principal de un conjunto, cuando lo usual es que sean su complemento o acompañen a los personajes principales.

Son criaturas espirituales con la misión de ser mensajeros de Dios e intercesores entre Él y los hombres. Pero los ángeles no son todos iguales. Dionisio el Aeropagita basándose en la Biblia y en San Pablo establece en su tratado sobre “La Jerarquía Celeste” nueve coros de ángeles agrupados en tres órdenes; el primer orden comprende, serafines, querubines y tronos; el segundo orden, dominaciones, tronos y potestades y el tercer orden, los ángeles, que eran simples soldados de la armada celestial y los arcángeles, que forman una clase aparte y luchan contra los demonios; son los únicos que no son anónimos y se distinguen por sus atributos⁽³³⁾.

En la Capilla de las Santas Formas los ángeles están representados como jóvenes sin sexo definido que llevan alas, atributo del mensajero celeste que sugiere el vuelo, vestidos con túnicas ceñidas a la cintura con anchas mangas y amplias faldas; están concebidos como figuras vigorosas y llenas de movimiento debido a las forzadas posturas, los atrevidos escorzos y la agitación de la ropa. Cada uno de ellos flota en el espacio creado dentro del marco de cada sector, con un objeto que ofrecen a las nubes rompientes y llenas de luz, que parecen aludir o representar a la divinidad.

³³ RÉAU, Louis. *Iconographie de L'Art Chrétien*. Tomo II. Nendeln/ Liechtentstein, 1974, págs. 39-41.

Uno de los ángeles lleva en la mano derecha una espada flameante y con la otra sujeta un árbol que entre las hojas de su copa se encuentra la Custodia de las Santas Formas, de la que salen rayos, vista de frente con tres hileras de tres formas. Otro lleva entre sus manos un arco luminoso sobre un fondo oscuro -¿la Luz?-. El resto de los atributos son, un águila sobre un libro; una bandeja circular de la que parece arrojar algo -¿pétalos de rosas que solían echar al paso de la Custodia?- un copón, una corona hecha con una rama de hojas por encima de la cabeza, una palma sujeta con un brazo y coge su extremo con la otra mano, y un círculo formado con una serpiente, que en un grabado de Cesare Ripa representa el Tiempo⁽³⁴⁾.

Ejemplos de series de ángeles se encuentran en los conventos madrileños de la Encarnación y de las Descalzas Reales. En las Descalzas hay dos, y se les ha identificado con arcángeles por los atributos que llevan, acompañados por el ángel de la guardia y el ángel protector del convento. La serie más antigua, está fechada en 1604 y su autor fue Bartolomé Román (1596-1659), discípulo de Carducho. La otra se encuentra en la escalera y se sitúa alrededor del último tercio del siglo XVII, siendo su autor algún discípulo de Claudio Coello. Ambas tienen la peculiaridad de que están representados como una galería de personajes, a modo de retratos. En el mismo convento hay también un gran lienzo en el que aparecen los siete arcángeles, cada uno con su nombre, perteneciente a la escuela italiana del mismo siglo⁽³⁵⁾.

Sin embargo, estas series no tienen ninguna relación con los ángeles de las Santas Formas, ni por la composición, ni por su iconografía; a nuestro juicio, la decoración que está más relacionada con esta Capilla, aunque sean muy diferentes, es la de la cúpula de la del Cristo o de los Dolores que está en la iglesia del colegio Imperial; también se encuentra dividida en ocho sectores, y como aquélla, en cada uno de ellos hay un ángel representado, con la diferencia que llevan instrumentos de la Pasión; fueron pintados por Claudio Coello en 1673⁽³⁶⁾.

La linterna se asienta sobre un anillo de apretada hojarasca; al presentar los mismos elementos que la cúpula pero en otra escala, también se mantiene el mismo espíritu decorativo. Continúa el repertorio, común a todos estos pintores decoradores,

³⁴ RIPA Cesare. *Baroque and Rococo*. Pictorial Imagery. The 1758-60 Hertel Edition of Ripa's Iconologia with 200 Engraved Illustrations. Edited by Edward A. Maser. New York, 1971, lámina 17.

³⁵ RUÍZ ALCÓN, M^a.T. "Los Arcángeles en los monasterios de las Descalzas Reales y en la Encarnación". *Reales Sitios*, 40, 1974, pág. 48.

³⁶ PALOMINO, A.A. ob. cit. pág. 454.

de ángeles-niños en los sectores del cupulín entre bandas con espirales que convergen en el rico florón de la clave.

La decoración pictórica, muy mal conservada y en algunos puntos destruída, está relizada al temple. Aún se puede apreciar el rico cromatismo de la figuración que contrasta con los tonos dorados que dominan la totalidad del conjunto arquitectónico.

La Capilla se completó con una serie de tallas en las que abundaban las de santos jesuitas. Por el inventario de 1770 sabemos que había tres altares colocados en cada uno de los testeros; en el altar mayor, además del retablo había una imagen de Nuestra Señora, y dos más de San Francisco de Borja y San Ignacio. Y sobre los altares laterales, San Estanislao de Koska y San Luis Gonzaga. En las pechinas estaban colocados los cuatro Evangelistas. Se citan cuatro imágenes más, de características similares porque fueron valoradas con el mismo precio, que deducimos que estarían situadas en los nichos de los machones achaflanados y eran San Juan Nepomuceno, San Carlos Borromeo, San José y San Francisco de Borja⁽³⁷⁾.

El conjunto barroco que se formó con la combinación de las tres artes tenía un claro espíritu de propaganda, con la finalidad de cautivar al fiel, persuadirle y convencerle del dogma de la Eucaristía, a través del Milagro de las Santas Formas, y de mostrarle la grandeza de la Compañía de Jesús, como instrumento del que se vale la divinidad. El espacio así creado, facilitaba el recogimiento del devoto y hacía posible su unión espiritual con lo sobrenatural. Es el culto individual, íntimo y silencioso, característico de estas capillas sacramentales y antítesis del que se desarrollaba en la iglesia donde se reunía un gran número de fieles y tenía lugar la oración comunitaria, el canto y la predicación.

La Sacristía

Poco más tarde, en los primeros años del siglo XVIII, los jesuitas quisieron completar la obra de esta magnífica capilla sacramental, añadiéndole una Sacristía, para hacerla definitivamente autónoma e independiente. Portilla y Esquivel, en el tomo I de su Historia de Alcalá publicado en 1725, nos da la noticia, elogiándola como una obra excepcional:

³⁷B.N. Ms. 17.794. Razón de las Pinturas y Estatuas....ob. cit. pág. 96.



“... ahora están haciendo los padres (jesuitas) una sacristía que no la tiene ni Madrid, creo.....; ha sido una obra hecha por el amor y celo del R.P. José Cassani, académico de la Academia Real de España y catedrático de matemáticas, quien ha costeado la obra y traído alhajas primorosas...”⁽³⁸⁾.

El padre Cassani (1673-1750) era madrileño y de familia noble; cursó letras y gramática en el colegio Imperial y con poco más de trece años entró en la Compañía de Jesús. Los estudios mayores de Filosofía y Teología los realizó en el colegio de Alcalá donde estuvo bastantes años, alcanzando aquí su madurez científica y religiosa⁽³⁹⁾. Sus padres fueron doña Francisca Merodio, natural de Antequera y don Juan Bautista Cassani que nació en Taggia (Genovesado) y fue embajador de los Cantones Católicos Suizos. Cuando falleció don Juan Bautista en el año 1704 dejó en el testamento, que hizo y ordenó el jesuita en virtud del poder para testar que tenía de su padre, el 16 de febrero de 1705,

“Asimismo fue su voluntad como lo manifesto y en dicho poder se contiene el dexar por su unico y unibersal heredero en el remanente de todos sus vienes, dros.y acciones al Collejo de la Comp^a de Jesus de la Ciud. de Alcalá de Henares , donde se crió y estudió el dicho Rmo. Padre Joseph Cassani su hijo, suplicando a los sujetos de aquel Collegio y a todos los de la Comp^a, de quien era hermano, que le encomendasen a Dios por el cariño con que los havía benerado, y hiziesen p. Su Alma aquellos Sufragios que correspondiesen a la espresión de Afecto con que está formada Esta Claúsula...”⁽⁴⁰⁾.

³⁸ PORTILLA Y ESQUIVEL, M. de la. *Historia de ciudad de Compluto, vulgarmente Alcalá de Santiuste, aora Alcalá de Henares*. Tomo I, Alcalá de Henares, 1725, pág. 361.

³⁹ Para cualquier dato de la larga e interesante actividad científica y religiosa del Padre Cassani, véase EGUÍA C. “El P. Joseph Cassani, cofundador de la Academia Española”. *Boletín de la Real Academia Española*, XXII, 1935, 7-30. De ella hay que destacar, que regentó la Cátedra de Matemáticas en los Reales Estudios de Madrid, que desde 1705 sirvió como calificador al Tribunal de la Inquisición hasta su muerte y que fue el cofundador de la Real Academia Española con el Marqués de Villena en 1713.

Para las obras que escribió, como vidas de santos jesuitas, tratado de matemáticas... etc., véase AGUILAR PIÑAL, F. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Tomo II (C-CH) Madrid, C.S.I.C. Instituto Miguel de Cervantes, 1981, pág. 281. Además, recogen algunos datos biográficos del padre Cassani, *Menologe de le Compagnie de Jésus Assitance d'Espagne*, par le P. É. DE GUILHERMY de la même Compagnie. Trisième Partie, París 1902, pág. 375. y SIMÓN DÍAZ, S. *Historia del Colegio Imperial de Madrid*. Madrid Instituto de Estudios Madrileños, 1952, pág. 546.

⁴⁰ Archivo de la Academia de la Historia. Jesuitas. Legajo 9-7234. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. P^o. n^o. 13.547, f^o 73. El Testamento fue otorgado en Madrid, ante D.Benito de la Figuera.

También dejó un tercio de su hacienda anual a cada uno de sus parientes. Uno de ellos, Maximiliano Cassani, siendo ya muy mayor legó también al colegio de Alcalá la parte que le correspondió, 85.000 reales de vellón, el 4 de febrero de 1727.

Aprovechando esta herencia el Colegio de Alcalá pudo construir la Sacristía⁽⁴¹⁾. Ignoramos cuándo se empezó, con exactitud; en el mismo tomo I de su Historia, pero unas páginas más adelante Portilla informa que ya se ha estrenado la nueva sacristía, de modo que tendría que haberse construido en el tiempo comprendido entre el año del testamento, 1705 y el que se publicó el Libro, 1725. Elías Tormo la sitúa en 1714 -1718, lo cual parece bastante probable, pero no sabemos en qué se basa para dar este dato⁽⁴²⁾.

La Sacristía se levantó detrás de la Capilla de las Santas Formas, siguiendo el eje marcado por la misma, pero colocada en sentido transversal. En planta es un espacio oval inscrito en un exágono irregular; la configuración elíptica de su interior recuerda a la iglesia de San Andrés del Quirinal de Roma, trazada por Bernini para el Noviciado de la Compañía de Jesús, pero sólo en eso, porque tanto por dentro como al exterior se aparta totalmente de ella⁽⁴³⁾. En cambio, encontramos que tiene algo más de relación con el Panteón de los Duques del Infantado situado en la iglesia de San Francisco en Guadalajara; esta obra se comenzó en 1696 con trazas y bajo la dirección del arquitecto madrileño Felipe Sánchez, que murió en 1712, siendo sustituido por Felipe de la Peña, maestro de obras de Guadalajara, que la terminó en 1728⁽⁴⁴⁾, coincidiendo las dos en algunos años de su proceso constructivo, aunque sus interiores son muy diferentes.

⁴¹ EGUÍA, C. ob. cit. pág. 9. Dice así: "Todo lo que era el Colegio de Alcalá al finalizar el primer cuarto del siglo XVIII, se lo debía al Padre Cassani, a lo menos en lo material, dentro del género de casa, iglesia y sacristía, no podía el Padre prescindir de la prolijidad en adornos, molduras y primores propios de la época, pero por base de todo sabemos que empleó finísimos materiales y tuvo también especial esmero de que los trabajasen buenos artifices de la Corte, y en materia de mármoles, hasta de Italia...".

El padre Cassani fue el administrador de la Casa de su padre y llevaba los Libros Mayores; en busca de alguna noticia que avalara esta información consultamos estos Libros en el Archivo Histórico Nacional, Jesuitas, nº 248-246- 85-247-249 y 252, y en ninguno de ellos hemos encontrado gastos o recibos de tales obras. Durante el primer cuarto del siglo XVIII el padre Cassani residió en el Colegio Imperial de Madrid; es posible que con la herencia de su padre se hicieran esas obras en el Colegio de Alcalá sin que él interviniera directamente en ellas.

⁴² TORMO, E. "Cartillas Excursionistas 'Tormo'. Alcalá de Henares". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Año XXV-2º trimestre, 1917, pág. 152.

⁴³ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. "La huella de Bernini en España". *Bernini* por H. Hibbard. Madrid Xarait, 1982, III-XXX.

⁴⁴ TOVAR MARTÍN, V. *Arquitectos.....*, ob.cit. págs. 44 y 358.

En Alcalá tenemos algunos ejemplos de plantas elípticas como la iglesia de las bernardas en la que se sigue un esquema manierista y la minúscula sacristía de la iglesia de los agustinos descalzos (act. San Juan de la Penitencia), que al parecer, es una obra del siglo XVIII, y que si bien su eje es paralelo al del templo, al estar situada en el brazo del crucero en el lado de la Epístola, su entrada se hace por su eje menor, por lo que está más relacionada con la de las Santas Formas⁽⁴⁵⁾.

En el interior, el muro presenta una suave ondulación, a la que se adapta el orden de pilastras toscanas que se le superpone, articulando y ordenando su alzado, llevando además la cornisa su propia alineación con el fin de aumentar así, la sinuosidad de los perfiles. Por ello, y a pesar de la distancia que existe, no deja de traernos ciertos recuerdos borrominescos. Pero lo que más llama la atención es el espacio dinámico que se consigue sin echar mano del ornamento, sino moviendo estructuras, con muros ondulados, molduración zigzagueante, y todo ello dentro de una gran sobriedad.

La disposición de los huecos de luz es otro motivo para relacionar esta Sacristía con la escuela barroca romana, ya que son óculos situados en el arranque de la plementería de la cúpula oval y en las ventanas de la linterna, que también adopta la misma forma elíptica. Sin embargo la molduración de yeso está en la línea del barroco madrileño, al igual que su aspecto exterior, de paramentos lisos cubiertos con faldones de tejas y encima, un cuerpo ochavado de ladrillo, que en las obras de restauración (1983-1984) fue recubierto con un enfoscado.

El mobiliario de la sacristía era también muy interesante; había unas cajoneras, probablemente de nogal con aplicaciones de bronce, que llamaron la atención de don Elías Tormo⁽⁴⁶⁾ y un aguamanil hecho con embutido de piedras de colores y guirnaldas de yeso doradas, y además, “lienzos, talla dorada, madera, espejos y cuadros⁽⁴⁷⁾”.

Continúa Portilla,

“ya se ha estrenado la nueva sacristía y dicen todos que le sobra mucho de sacristía y que para sagrario no le falta nada”⁽⁴⁸⁾.

⁴⁵ ROMÁN PASTOR, C. ob. cit. págs. 301 y 363.

⁴⁶ TORMO, E. “Cartillas..., ob. cit.”, pág. 152.

⁴⁷ TOVAR MARTÍN, V. “Ventura Rodríguez y su proyecto de nueva Universidad en Alcalá de Henares”. Academia, 1982, n° 54, pág. 238.

⁴⁸ PORTILLA Y ESQUIVEL, M. DE LA. ob. cit. pág. 434.

En efecto, unos años más tarde, decidieron hacer en ella un Transparente. Hay constancia de dos cartas del Sr. Cardenal Mendoza fechadas el 8 y el 18 de julio de 1751 en que se avisa al padre jesuita Carlos Borja que S.M. ha concedido a la Compañía de Jesús tres pies de tierra de la propiedad del colegio del Rey para la obra del transparente de las Santas Formas⁴⁹. Al mismo tiempo, los padres piden al Ayuntamiento que les venda nueve piedras que han sacado del arroyo Camarmilla, a lo que accede por tratarse de esta Capilla⁵⁰. Al incorporar ese terreno, se hizo una nueva tapia de medianería corriéndola tres pies hacia el colegio del Rey respecto a su primera alineación, y entonces pudieron abrir un gran hueco rectangular en el muro de la Sacristía que daba a esta parte, haciendo otro similar orientado al este; estas amplias ventanas junto con los óculos y la linterna hicieron de ella una pieza muy iluminada y adornada, a juzgar por los “gastos de los adornos hechos en el camarín y capilla de las Santas Formas”.

Al mismo tiempo, se perforó el testero de la Capilla a la altura de la Custodia, de manera que la luz entrara por detrás envolviendo a las Santas Formas, que aparecía rodeada por un halo de rayos brillantes. Con esta fuente de luz natural, de gran simbolismo y de inspiración berninesca, se debió formar un ambiente verdaderamente impactante. Las obras se terminaron a finales de mayo de 1756⁵¹.

Otras iglesias en Alcalá también tuvieron estos dispositivos luminosos tan efectistas y tan propios de la religiosidad barroca. Una de ellas fue la iglesia de Santa Úrsula, cuyo transparente (1640) se puede considerar como el precedente de el de las Santas Formas; el retablo se destruyó, pero se conserva la cámara que está decorada con pinturas con temas alcaláinos firmadas por Diego Madrid, situada detrás de la capilla mayor, y hoy sirve de sacristía⁵². Fue diferente el de la Madre de Dios, ya que era un retablo-camarín (1691) que debía recibir la luz a través de un hueco hecho en el testero que daba a la calle Çerrada (act. Madre de Dios), porque no había sitio para hacer una habitación⁵³. Este mismo sistema de

⁴⁹ A.H.N. Códices. Libro 764-B, doc. n° 29.

⁵⁰ Archivo Municipal de Alcalá de Henares (A.M.A. H.) Libro de Acuerdos n° 76 (VII-1751).

⁵¹ A.H.N. Jesuitas. Legajo 217. Juros y Censos de las Santas Formas... “Memoria de la entrada y gasto hecho en las obras y adornos del Camarín y Capilla de las santas Formas, desde 1751 hasta fin de mayo de 1756. Y cuentas de lo gastado en comidas, refrescos, camas y otras asistencias de los Músicos que vinieron para las fiestas de las Santas Formas, los años 1758 a 1766, ambos inclusives”.

⁵² ROMÁN PASTOR, C. ob. cit. pág. 132.

⁵³ ROMÁN PASTOR, C. ob. cit. pág. 380. A.H.N. Universidades. Libro 95-F, f° 53 (1699) “... casas en la calle çerrada que está en la calle santiago frente al colegio de lugo, a espaldas del transparente del altar mayor del convento de la Madre de Dios...”.

transparente debió tener la iglesia del convento de San Francisco, cuyo testero, orientado al este, lindaba con el colegio de artistas de Santa Catalina⁽⁵⁴⁾. Mucho más tardío es el de la iglesia del Hospital de Antezana (1800) y el único que se conserva en su totalidad; es un camarín situado en alto y detrás del retablo principal; se puso un foco de luz artificial que ilumina la talla por detrás, porque el testero no da a la calle sino que es medianería con casas adyacentes; fue construido por el maestro de obras Antonio Juana Jordán con el fin de aderezar y vestir la imagen de la Virgen sin necesidad de moverla, teniendo este pequeño espacio el carácter de “vestidor” relacionado con el culto mariano⁽⁵⁵⁾.

La transformación de la Capilla de las Santas Formas en Sacristía de la Iglesia de la Nueva Universidad

El uno de marzo de 1767, el Conde de Aranda firmaba el Decreto de Expulsión de la Compañía de Jesús, y a continuación se dieron “Instrucciones de lo que deberán ejecutar los Comisionados para Extrañamiento y ocupación de sus bienes y haciendas”⁽⁵⁶⁾.

En lo que se refiere a la Capilla, inmediatamente se quedó vacía porque el 20 de abril trasladaron las Santas Formas a la Magistral, “con la obligación de exponerlas al público con la debida decencia”⁽⁵⁷⁾. Todos los bienes y rentas vinculados al culto de las Santas Formas, como su capilla, documentos -papeles y libros- inmuebles y alhajas, fueron requisados con el resto de las propiedades de los jesuitas, siendo minuciosamente inventariados por dichos comisionados.

No obstante, como parecía que definitivamente las Santas Formas se quedaban en la Magistral, el Abad y Cabildo en una carta dirigida al Fiscal, don Pedro

⁵⁴ A.H.N. Universidades. Libro 167, pág. 35.

⁵⁵ ROMÁN PASTOR, C. y FERNÁNDEZ MAJOLERO, J. *Datos Históricos y Evolución Arquitectónica de la Fundación Antezana*. Alcalá de Henares 1996, págs. 100 y 107.

⁵⁶ A.H.N. Jesuitas. Legajo 216.

⁵⁷ *Monografía Histórica...*, ob. cit., pág. 151- 160. Fueron varias las comunidades religiosas que hicieron gestiones cerca del Conde de Aranda para conseguir que se les entregasen las Santas Formas, y la que pareció más adecuada fue la Magistral; el traslado a esta Iglesia el día 20 de abril de 1767 se hizo con una solemne procesión. La Custodia se puso en la capilla mayor de forma provisional, en una mesa. En 1773 se presentó un proyecto de obras del Racionero don Félix Pérez de la Puente para poner allí el Retablo que tenía la Capilla de las Santas Formas. Mientras tanto, fueron veneradas en la cripta de los Santos Niños, hasta el 18 de diciembre del mismo año en que se terminó la nueva instalación en la capilla mayor, donde permanecieron hasta su desaparición en la pasada Guerra Civil, a excepción de los años en que estuvo cerrada la Magistral por las obras de restauración.

Rodríguez Campomanes el 23 de julio de 1770, reclamaba al Consejo de S.M. no sólo sus dotaciones y sus alhajas, sino también los papeles que había en el archivo del Colegio y que se trasladaron a Madrid, a San Isidro el Real (antiguo colegio Imperial de los jesuitas), porque en ellos, dicen, se hallan “las pruebas, justificaciones y exámenes que se hicieron sobre el Milagro y la incorruptibilidad de las Santas Formas, para evitar todo extravío y no poner en duda el culto en lo sucesivo”. También exponen, que sería conveniente que se depositaran en el archivo de la Magistral, “porque quien conserva y guarda en orden de S.M. el Relicario, es consiguiente que tenga en su poder los documentos que autorizan el prodigio”. Unos días después, el 14 de agosto, los señores del Consejo acordaron que siendo razonable esta petición, dichos documentos se depositaran en la Magistral⁽⁵⁸⁾ (Apéndice Documental. Documento nº 1).

Al mismo tiempo se planteaba el uso que iban a dar a los edificios que fueron de los regulares, indicando la posibilidad de convertir la iglesia en parroquia, tal como se estaba haciendo con las iglesias de la Compañía, siguiendo lo fijado por la normativa gubernamental, y trasladar al colegio el Hospital de Antezana. Pero después de unos años, el 3 de agosto de 1776, por Real Cédula se destinaron estos edificios a Real Universidad, habiendo separado previamente la jurisdicción académica la Universidad y el colegio Mayor de San Ildefonso.

En los primeros meses del año 1777 comenzaban la serie de obras encaminadas a adaptar el colegio a su nuevo uso. El 10 de octubre se entregaba al Rector, la iglesia con los retablos, la sacristía y todo lo que había en ellas, a excepción de la Capilla de las Santas Formas que quedaba bajo la jurisdicción del Corregidor, como Juez de Temporalidades, porque allí estaban guardados los cuadros que se recogieron por el interior del edificio cuando fue ocupado.

Durante varios años la Capilla se mantuvo en las mismas condiciones, hasta el mes de enero de 1781 en que se envió al Rector una Orden “para poner en uso la capilla de las Santas Formas, para que sirva de sacristía nueva, con la decencia y buen decoro, gastando lo que sea necesario hasta perfeccionar este destino”⁽⁵⁹⁾. Las

⁵⁸ A.H.N. Jesuitas. Legajo 216. Documento de 1769, nº 20. Para todos los bienes y alhajas que fueron llevados a la Magistral y que eran propiedad de las Santas Formas, véase el reciente libro de Luis M. DE DIEGO PAREJA. *La Expulsión de los Jesuitas*. Alcalá de Henares 1997.

⁵⁹ TOVAR MARTÍN, V. “Ventura Rodríguez...”, ob. cit. págs. 191-196-218-219.

A.H.N. Jesuitas. Legajo 216. Documento del año 1768: “Don Pedro Rodríguez Campomanes sobre Aplicación del Colegio”. Aprovechando que la Capilla de las Santas Formas no tenía culto y la Custodia

trazas de esta transformación fueron encargadas al arquitecto Manuel Machuca y Vargas, bajo cuya dirección se realizaban las obras de la nueva Universidad.

Manuel Machuca y Vargas (1750-1799) entró muy joven en la Academia de Bellas Artes de San Fernando donde cursó brillantemente sus estudios, graduándose en 1772 e incorporándose al Cuerpo de la Academia con el título de “Académico de Mérito”⁽⁶⁰⁾. En el inicio de su actividad profesional estuvo claramente vinculado a la figura de Ventura Rodríguez (1717-1785), a quien consideró su maestro y de quien recibió sus primeros trabajos, entre ellos, el levantamiento de un plano general de la catedral de Toledo y el alzado de su fachada, el reconocimiento de las iglesias del arzobispado de Granada y del obispado de Almería, o la nivelación y reconocimiento de un viaje de aguas de la villa de Talavera con el fin de repararlo⁽⁶¹⁾.

Fue precisamente la relación con este Maestro Mayor lo que llevó a Manuel Machuca a Alcalá. Unos años antes, en 1762, Ventura Rodríguez había trabajado para la Universidad Complutense; hizo un proyecto que quedó en papel, para renovar el edificio del colegio Mayor de San Ildefonso, levantando una iglesia con

estaba expuesta en la Magistral definitivamente, al Sr. Rodríguez Campones se le hizo una curiosa e interesante petición.

El 6 de marzo de 1777, el Prioste de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, don Juan Hilarión Pastor solicita la Capilla para trasladar a ella la imagen de su Patrona, la Virgen de la Soledad. Explica en su carta que la Cofradía es muy antigua e ilustre y los hermanos son vecinos nobles, muchos eclesiásticos y canónigos y varios abogados graduados de la Universidad; la procesión se hace todos los años el día de Viernes Santo y todos los sábados de Cuaresma se reza la Salve. Continúa informando que tienen su capilla, comprada, en el convento de Mínimos pero es muy pequeña y cuando hay mucha gente tienen que utilizar el Aula del convento, que les prestan los frailes, pero últimamente surgieron problemas y diferencias con ellos y decidieron buscar otro lugar. Considera que la Capilla de las Santas Formas es la más adecuada para la Cofradía.

Dos años más tarde, el 21 de abril de 1779 Rodríguez Campomanes deniega la petición argumentando que la Capilla “será a propósito para Universidad Literaria”.

⁶⁰ PARDO CANALÍS, E. *Los registros de matrícula de la Academia de San Fernando de 1752 a 1815*. Madrid 1967, pág. 66. Entre los autores que recogen diversos datos de Manuel Machuca y Vargas, véase LLAGUNO Y AMIROLA, *Noticia de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración...* Madrid 1829, tomo IV, pág. 302. SCHUBERT, O. *Historia del Barroco en España*. Madrid 1924, pág. 394. QUINTANA MARTÍNEZ, A. *La arquitectura y los arquitectos en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1774)*. Madrid 1983, pág. 141: Recoge los distintos premios y ayuda de costa que recibió durante los años que pasó en la Academia, pero creemos que hay un error al identificar a Antonio Machuca con Manuel Machuca; son dos personas distintas, ya que este último, nació en 1750 y se matriculó en 1764 con 13 años (PARDO CANALÍS, ob. cit.) y por tanto, los premios que recibe en 1753 y 1757 corresponden a Antonio. BÉDAT, C. *La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1808)*. Madrid 1989, pág.172. SAMBRICIO, C. *La Arquitectura española de la Ilustración*. Madrid 1986, pág. 360.

gran fachada monumental a la Plaza Mayor, que contribuía a ennoblecer este área urbana, al tiempo que se dotaba a la nueva Capilla universitaria de un amplio espacio delante para que su entrada tuviera un mayor realce. Por cierto, que en esta obra comienzan a apuntar los primeros indicios de Rodríguez hacia la arquitectura academicista⁽⁶²⁾.

Más tarde, cuando se trasladó la Universidad al antiguo colegio de los jesuitas, de nuevo le encargaron las trazas, para adaptar este edificio a su nuevo uso. Fue entonces, cuando Ventura Rodríguez mandó a Alcalá a Machuca y Vargas, como hombre de su confianza que había realizado satisfactoriamente sus encargos, en compañía de Guillermo Casanova, para que vieran el edificio, midiesen y le dieran todos los datos necesarios para hacer los planos⁽⁶³⁾. Estos dos arquitectos estuvieron en la ciudad doce días, del 17 al 28 de febrero de 1777⁽⁶⁴⁾, durante los cuales don Pedro Díaz de Rojas, Abad de la Magistral y comisionado de S.M. para llevar a cabo todas los nuevos planes reformistas universitarios, ofreció a Machuca la dirección de las obras⁽⁶⁵⁾.

⁶¹ Archivo de la Villa de Madrid (A.V.) 1-188-11.

⁶² En relación con los preparativos para hacer esta obra del Colegio Mayor de San Ildefonso, en la Capilla del 27 de marzo de 1761 propuso el Rector que tenía cartas del Sr. Santander y de don Ventura Rodríguez, maestro de alarife, en que le decían que don Ventura no podía venir a comenzar la obra hasta mediados del próximo mes de abril, y que era conveniente para no detenerla que enviase don Ventura a su cuñado, inteligente en obras, para que en este medio tomase los planes y medidas convenientes para dicho fin y empezar a demoler el viejo edificio. Y votaron los señores y fueron de parecer que se eligiese a dicho don Ventura Rodríguez por maestro, y que mientras éste venía, se enviase a su cuñado para que tomase las medidas, como proponía dicho don Ventura...". (A.H.N. Universidades. Libro 1.122, fº 162) Para un análisis del proyecto, véase NAVASCUÉS PALACIO, P. "Un proyecto recuperado de Ventura Rodríguez". *Revista del Consejo Superior de Arquitectos de España*, nº 56 (1982).

⁶³ A.H.N. Universidades. Libro 416, pág. 51. En el mes de octubre de 1797, al trasladar de nuevo la Universidad a su antiguo local, se sacaron del Archivo de la Real Universidad, "tres Planos foliados con los números primero, segundo y otro tercero número, firmados del arquitecto don Ventura Rodríguez, su fecha, en Madrid, a 23 de mayo de 1778. El primero, de la Planta Baja de la Real Universidad acomodada en el Colegio que fue de los Jesuitas expulsos, denotando la obra vieja y la nueva que se había de construir. El Segundo, la Planta Alta del Piso Principal. Y el del número Tercero, la Elevación o Alzado en cinco figuras". En el Memorial que presentó al Ayuntamiento de Madrid para obtener la plaza de Teniente Mayor de obras, en 1783, Manuel Machuca resalta y valora su actividad al frente de las obras de la Real Universidad frente a Ventura Rodríguez; él mismo comenta, "aunque hizo el Proyecto (Ventura Rodríguez), en cinco años que duró su construcción sólo estuvo en tres ocasiones, cuando llevó dicho proyecto, cuando pasó por allí para ir a Pamplona, al cabo de cuatro años y la tercera, una vez que estaba ya concluída, a reconocerla, ya que las obras de los dos últimos años se hicieron por contrata" (A.V. 1-188-11).

⁶⁴ A.H.N. Universidades. Libro 166, fº 45.

⁶⁵ Desde el año 1771 se encomendó a don Pedro Díaz de Rojas todos los poderes como Visitador, Cancelario y Rector de ambos cuerpos, el Colegio Mayor y la Universidad...y Abad de la Iglesia Magistral.

En el tiempo que duró su proceso constructivo, donde hubo que hacer edificio de nueva planta -patio segundo al norte con once aulas, gran escalera, sala de claustro, museo y fachada- y consolidar la obra vieja -patio principal del antiguo colegio-, Manuel Machuca residió en Alcalá, desde abril de 1777 a principios del año 1782, constando en alguna ocasión como "vecino de Alcalá", y trabajando indistintamente para la Universidad y para el Ayuntamiento⁽⁶⁶⁾.

Es probable que su prestigio como arquitecto académico llevara a los señores Justicia y Regimiento a nombrarle "Aforador" de la cosecha de vinos del año 1779, junto a Valentín Herranz, agrimensor, para tasar las cubas o tinajas de los cosecheros con el fin de pagar el tributo de millones correspondientes a la hacienda real⁽⁶⁷⁾. Al año siguiente, fue nombrado "Veedor y Examinador" del gremio de maestros de obras, con don Antonio Juana Jordán⁽⁶⁸⁾. También sabemos que trabajó para particulares, pero sólo nos consta que fue contratado en 1779 por Francisco González para declarar sobre la reparación que habían hecho en una casa situada junto al convento del Carmen descalzo⁽⁶⁹⁾.

En Alcalá nació su hijo, Manuel Machuca Vargas y Mantrana, que siguió los mismos pasos que su padre, y entró en la Academia de San Fernando cuando Machuca y Vargas era Teniente Director⁽⁷⁰⁾.

En lo que se refiere a la Universidad, en estos años llevó a cabo una interesante labor, dirigiendo todas las obras que se realizaban en diversas fábricas, como consecuencia de las reformas académicas y administrativas. En este sentido, además

era persona de confianza del Consejo Real. Su misión fue separar Colegio de Universidad para que florecieran de forma independiente. Se le confiaron todos los poderes y se le atribuyó la administración y distribución de las rentas, incluso la reforma de los colegios menores (M. y J.L. PESET. "Política y Saberes en la Universidad Ilustrada". tomo III de las *Actas del Congreso Internacional Carlos III y la Ilustración*. Madrid 1990, pág. 47). A.V. 1-188-11. El mismo Manuel Machuca en una Relación de Obras y de Comisiones que hace para acceder a la plaza de Teniente Maestro Mayor de Obras del Ayuntamiento de Madrid, así lo cuenta.

⁶⁶ A.V. 1-188-11.

⁶⁷ A.M.A.H. Libro de Acuerdos nº 103, fº 105.

⁶⁸ A.M.A.H. Libro de Acuerdos nº 104, fº 13.

⁶⁹ A.M.A.H. Libro de Acuerdos nº 103, fº 105v.

⁷⁰ Nació en Alcalá en el año 1777. En 1796, con 19 años ganó el primer premio de la Tercera Clase de Arquitectura que consistía en una medalla de plata de cinco onzas (Archivo de la Academia de San Fernando (A.A.S.F.) Libro 3 / 86, fº 55). En 1799 se presentó a los premios de la Primera Clase de Arquitectura cuyo examen consistía en "Idear en un pentágono la Planta y el Corte de una Capilla", pero no lo ganó. En el momento de la votación estaba presente su padre, Manuel Machuca y Vargas, y se abstuvo; dos meses después fallecía (A.A.S.F. Libro 3 / 86, fº 121 y 128).

de la instalación de la Real Universidad, llevó la dirección de la del colegio de la Concepción de Nuestra Señora que se estableció en los edificios del Trilingüe, Madre de Dios y Hospedería del Mayor de San Ildefonso⁷¹). También intervino en

⁷¹ *Colegio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora*. En la documentación se alude a veces a este colegio como Real Seminario. No se puede considerar como nueva fundación, ya que se trataba de unir en uno solo los seis colegios menores de la filiación del Mayor de San Ildefonso, por R. O. del 13 de marzo de 1779 (A.H.N. Universidades. Libro 378, f° 459v). Estos colegios eran los de artistas de San Ambrosio y de Santa Catalina; los de gramáticos de San Dionisio y de San Eugenio y los de de San Jerónimo o trilingüe y de los teólogos de la Madre de Dios (AJO GONZÁLEZ. *Historia de las Universidades Hispánicas*. V. Madrid 1966, pág. 276 y AZAÑA. *Historia de Alcalá de Henares*. II. Madrid 1883, pág. 67). Según las Constituciones dadas el 13 de marzo de 1779 se distribuyeron 62 becas entre 21 estudiantes de gramática, 20 filósofos, 12 teólogos, 5 de letras y 4 médicos (B.N. Raros, n° 24.064. "Constituciones.....", pág. 20. La Cédula Real que tiene el mismo crédito que el original fue dada en Aranjuez el 27 de abril de 1780). El colegio de la Concepción se estableció en los edificios del trilingüe, de la Madre de Dios y de la hospedería, de manera que ocupó aproximadamente la mitad sur de la Ysla 1ª de la Universidad que arrancaba desde la mitad del actual callejón de San Pedro y San Pablo, daba la vuelta por la calle de los Colegios, continuaba por ésta doblando por el callejón de Santa María hasta la entrada del actual colegio de Santo Tomás, incluyendo la casa de la Cruz Roja que corresponde a la antigua hospedería. Al mismo tiempo que se expedía la R.O. de reforma, comenzaba la adaptación y acoplamiento de los tres edificios en uno, bajo la dirección del maestro mayor de la Universidad, don Manuel Machuca y Vargas, al tiempo que se procedía a la venta de los cuatro edificios que ocupaban los colegios artistas y gramáticos para que su importe se invirtiera en dichas obras. Después de la tasación correspondiente realizada por el maestro de obras don Antonio Juana Jordán, los franciscanos compraron por 30.000 reales de vellón el colegio de Santa Catalina, que lindaba con su iglesia, y el de San Dionisio, que estaba junto a la puerta de carros de su convento, al lado de los trinitarios calzados. El colegio de San Ambrosio fue comprado por el hospital de San Lucas y San Nicolás en 33.000 reales; las compras se efectuaron a finales del año 1779, y según nuestros datos, en enero del año siguiente de 1780 aún no se había vendido el colegio de San Eugenio (A.H.N. Universidades. Libro 378, f° 460). El proceso constructivo y la puesta a punto del colegio duró aproximadamente tres años; en el primero, desde marzo de 1779 a marzo de 1780 se realizaron la albañilería, carpintería, cerrajería y herrería, entre ellas, se amplió el refectorio, seguramente aprovechando el que tenía el colegio teólogo, y el patio de Continuos se dividió en dos partes con un muro de medianería; una parte se quedó para el colegio Mayor y la otra para el de la Concepción. A este patio, situado detrás de la hospedería, trasladaron la portada de piedra que dicha hospedería tenía en su fachada principal que daba a la Plaza Mayor. Al final de este primer año, el mayordomo general de las rentas de la Real Universidad paga a don Manuel Machuca y Vargas, 5.000 reales de vellón, "en cuenta de la consignación que Su Señoría (Don Pedro Díaz de Rojas) le tiene hecha por razón de su trabajo de Revisor, Interventor o Director de las obras que se están haciendo para la Nueva Universidad, unión de los colegios..., y demás concernientes a uno y a otro y su asistencia diaria y personal a dichas obras..." (A.H.N. Universidades. Libro 378, f° 510-580-616). En lo que queda del año 1780 se centraron obras de fontanería a cargo de Matías Blanco y sobre todo en el aderezo de la capilla del colegio llevado a cabo por José de Benavente, maestro tallista y José de Mena, dorador y pintor. Ambos maestros se encargaron de trasladar altares, diversos adornos, tablas pintadas e imaginería, procedentes del colegio teólogo y de la iglesia de los jesuitas, adaptándolos al nuevo ámbito, repasándolos en caso de deterioro, dorando su molduración, pintando tableros que imitan mármol blanco, jaspes de distintos colores y lapislázuli, "de acuerdo con el diseño que se me ha dado por el maestro director". Se organizó la capilla con un altar mayor donde había un retablo, el tabernáculo de la Compañía de Jesús y una talla de la Purísima Concepción, que se completaba con varios altares colaterales dedicados a

la transformación de algunos colegios seculares que se quedaron vacíos, afectados por dichas reformas, en casas de arrendamiento; como maestro mayor construyó tres casas en cada uno de los colegios, de San Clemente, en la calle de Santa Ursula⁽⁷²⁾; de Lugo, en la calle Santiago y de León en la calle de Libreros. Por cierto, que en el verano de 1782 la Universidad compró la madera y las ventanas del despojo de las obras de estos dos últimos colegios, aprovechándolos en su edificio, probablemente en el terrado del segundo patio, que aún obraban a finales de dicho año, y ya bajo la dirección de Antonio Juana Jordán, que le sustituyó en el cargo⁽⁷³⁾. Sabemos además por el mismo Machuca, que en el colegio de San Ildefonso

San Rafael, el Santo Angel y San Luis Gonzaga, y un púlpito. Para la sacristía construyeron una cajonería nueva con tableros de nogal (A.H.N. Universidades. Libro 168, f^o 144-148 y Libro 169-186). El aprovechamiento de elementos y de material de los colegios suprimidos debió ser la tónica general; por ejemplo, encontramos entre las obras de cerrajería, que se entregaron al maestro cerrajero Juan Visiera, “cuatro pilastras de hierro de las barandillas del antiguo paraninfo, para hacer dos pilas para la campana de la cocina del Real Seminario...” (A.H.N. Universidades. Libro 169, f^o 204). Los trabajos que se realizaron a lo largo de 1781 eran remates concernientes a la decoración, como reparar el revoco de diversos puntos de las fachadas, dar de verde a todas las ventanas, altas y bajas del exterior, y de color nogal a las puertas principal (colegio teólogo) y de en medio (colegio trilingüe), para dar un mejor aspecto y uniformidad, poner puertas-vidrieras en diversas estancias y piezas... etc. Así mismo se realizaron una serie de compras esenciales para el buen funcionamiento del colegio, desde mobiliario -mesas, sillas, bancos- menaje para el refectorio y la cocina, que procedía de Toledo y de Alcorcón, utensilios para la limpieza... etc., haciéndose también los contratos para la compra del pan y la carne. (A.H.N. Universidades. Libro 169, f^o 140-234). En relación con el abastecimiento, acondicionaron la antigua zona de servicios del colegio trilingüe, pusieron una puerta vieja que daba “al callejón de San Bernardo” (act. calle de San Pedro y San Pablo) por la que se entraba al matadero, disponiéndolo para degollar y desollar los carneros y otros animales, y debajo de la escalera del colegio situada hacia este lado, se habilitó una pieza con maderos para colgar la carne a ventilar (A.H.N. Universidad. Libro 169, f^o 234). La R.O. de traslado de la Universidad al antiguo edificio del Mayor de San Ildefonso, también incluyó en parte a este colegio, a cuyos estudiantes gramáticos y artistas llevaron de nuevo a sus respectivos colegios de San Eugenio y de San Ambrosio, en el mes de diciembre de 1797 (L.M. de DIEGO PAREJA, ob. cit. pág. 165), no obstante la compra de este último por parte del Hospital de San Lucas y de San Nicolás. El colegio de la Concepción estuvo vigente hasta 1814-1815 (AZAÑA, ob.cit. p. 67). Para la continuación de estos edificios, véase, F.J.GARCÍA GUTIÉRREZ. *La Sociedad de Condueños. Historia de la defensa de los edificios que fueron Universidad*. Alcalá de Henares 1986.

⁷² A.V. 1-188-11. A.H.N. Universidades. Libro 169, f^o 45. “En el antiguo colegio de San Clemente se construyeron tres casas, una de las tres, la que entra por la puerta principal que tenía el colegio, se ha arrendado al canónigo Albendea, por 700 reales de vellón anuales, según lo tasado y declarado por Manuel Machuca...”

⁷³ A.V. 1-188-11. A.H.N. Universidades. Libro 170, f^o 285 y 306. Para las intenciones de Antonio Juana Jordán en el Ayuntamiento, véase, C.ROMÁN PASTOR. “La Puerta de Madrid, un ejemplo de arquitectura académica en Alcalá de Henares”. *Actas del IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, 1994, págs. 643-658.

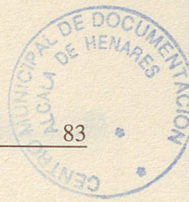
hizo “obras para su fortificación y aumento de cuartos”. En efecto, por orden de don Pedro Díaz de Rojas, se construyeron once habitaciones más⁽⁷⁴⁾.

De forma constante se ocupó de la reparación de casas y tasación y valoración de los muchos inmuebles que eran propiedades universitarias⁽⁷⁵⁾. Y como consecuencia de las actividades que conllevaba el cargo de su maestría, también proyectó a principios de los años ochenta, la Iglesia de Ajalvir, por ser ésta Curato de la Universidad⁽⁷⁶⁾. La última obra que dirigió en Alcalá de cierta importancia fue la transformación de la Capilla de las Santas Formas en Sacristía de la Universidad.

⁷⁴ A.V. 1-188-11 y L.M. DE DIEGO PAREJA, ob. cit. pág. 142.

⁷⁵ A.H.N. Universidades. Libro 168, f.º 13 y 254. Manuel Machuca reconoce y da condiciones para reparar unas casas en la calle de Libreros y mide unos solares junto a la Puerta de Santiago. A.H.N. Universidades. Libro 169, f.º 94, 99, 104 y 171. Machuca tasa las casas situadas en la calle de los Libreros, en la calle de los Gallegos, en la calle del Vello. Además ejecuta una obra en la casa de la calle del Horno Quemado, y lleva la dirección de la obra realizada en la casa del maestro relojero de la Universidad, quitándole las humedades, en la calle de Libreros.

⁷⁶ *Iglesia-Parroquial de Ajalvir*. A finales del año 1778, el maestro de obras don Antonio Juana Jordán fue a Ajalvir, curato de la Real Universidad, a reconocer el estado en que se encontraba la iglesia-parroquial; a primeros de diciembre de dicho año redactó un memorial explicando que halló las paredes desplomadas, con gran número de grietas, y en vista de su estado ruinoso la mandó apuntalar para evitar desgracias. Recomendó que se dejara la cabecera y sólo se demoliera el cuerpo de la iglesia que era la fábrica más antigua, y se construyera otro igual de nueva planta que atara con aquélla. Al parecer esta demolición no se hizo en seguida, porque nos consta que Raymundo Yaneli efectuó allí una serie de reparaciones y porque después, el cura párroco y el mayordomo de la iglesia pidieron a la Universidad que se hiciera un nuevo reconocimiento. Fue entonces cuando, posiblemente don Pedro Díaz de Rojas, mandó a Manuel Machuca que como maestro mayor, reconociera la iglesia y debió dictaminar lo mismo que el maestro anterior, Juana Jordán, porque fue quien se encargó de hacer las trazas. (A.H.N. Universidades. Libro 170, f.º 167 y ss.). El proyecto consta de tres dibujos, el superior que representa la fachada de la iglesia; debajo, una sección longitudinal por la nave central, y el inferior, un costado de la iglesia, hechos a una escala gráfica de 100 pies castellanos. Lleva en el ángulo inferior del Plano: /Alcalá y Enero 30 / de 1780 / Manl. Machuca / y Vargas / (Firmado y rubricado). Las notas manuscritas del Plano; en la parte superior: /Fachada principal, que mira á Oriente, de el nuebo Cuerpo de Yglesia, que se necesita ejecutar de nue/ ba planta, en la villa de Axalvir, á que acompaña un costado interior, y otro exterior, para / su mayor explicación /. Encima de la sección: /Costado interior de dicha Yglesia/. Encima del costado: / Costado exterior que mira a la Plaza /. (B.N. B 1.329) y (A. BARCIA. *Catálogo de Dibujos de la Biblioteca Nacional*. Madrid 1906, pág. 212.) La configuración del cuerpo de la iglesia de tres naves le venía dado por la fábrica anterior. Este edificio destaca por su máxima desnudez, por haber prescindido de cualquier elemento superfluo o articulador de los muros, a excepción del orden de pilastras de entrada a la capilla mayor, cuyo entablamento se continúa por la nave central, para quedarse sólo con los elementos estructurales, marcos en torno a los huecos, alguna pilastra, roscas o impostas, son los escasos elementos que emplea no para adornar sino para marcar, bien una arquería divisoria, o el coro, o la capilla, etc. Aquí, los criterios de racionalidad y funcionalidad han primado por encima de todo. En esta concepción de la arquitectura vemos una cierta influencia de la obra de quien Manuel Machuca y Vargas consideró su maestro, Ventura Rodríguez, de los años de 1755-1762, cuando se inclinó por la sobriedad de la arquitectura de Herrera, puso elementos de origen serliano, y tuvo presente las teorías de los racionalistas franceses, como las del abate Laugier,



Pero a pesar del indudable protagonismo que Machuca tuvo en la arquitectura alcalaína durante los cinco años que residió en esta ciudad, apenas conocemos su arte, porque dirigió obras con trazas ya dadas y las que posiblemente hizo para el colegio de la Concepción o para las casas que realizó en los colegios seculares, no se han conservado y sus edificios han sufrido muchas transformaciones. Para conocer la obra de Machuca y Vargas de este momento contamos con dos proyectos, muy diferentes entre sí, el de la Iglesia de Ajalvir (1780) y el de la transformación de la Capilla de las Santas Formas (1781). En el primer caso había que construir de nueva planta el cuerpo de una iglesia de tres naves para atar con la capilla mayor que ya estaba hecha. En el segundo, se trataba de renovar un interior cuya fábrica ya estaba construída.

El proyecto de la nueva Sacristía consta de una Planta y una Sección longitudinal por el oeste, de todo el conjunto incluyendo el camarín. Es un dibujo hecho sobre papel a tinta china, delineado con esmero, y aguadas de tintes gris, rosa y azul, para destacar las medias tintas al fresco que se pensaba dar a los paramentos, y rosa fuerte para indicar el tabique de separación que había que levantar para separar la antesacristía de la sacristía. Está hecho con una escala gráfica de 90 pies castellanos⁽⁷⁷⁾.

Lleva en el ángulo superior derecho:

“Alcalá y Enero 20 de 1781/ Me. Machuca” (firmado y rubricado).

Las notas manuscritas del Plano en la parte superior:

“Diseño (de un Corte por la línea AB de la planta de abajo) que denota un Costado de la Capilla que fue de las Stas. Formas en el Colegio de los Regulares

que en su libro “*Essai sur l’ architecture*”, publicado en 1753 insistía en la sencillez, gravedad y en general, en la supresión de cualquier adorno en las iglesias. Machuca debió tener en presente esta estética del racionalismo, hasta el punto de hacer de ella el único objetivo en este proyecto de Ajalvir, de acuerdo con el gusto, por otra parte, de la élite ilustrada (F. CHUECA GOITIA. *Varia Neoclásica*. Madrid 1973. P. NAVASCUÉS. “La formación de la Arquitectura Neoclásica”. Vol. XXXI, de la Historia de España, dirigida por Menéndez Pidal. Madrid 1987, págs. 657-716. P. NAVASCUÉS. “Ventura Rodríguez, entre el Barroco y el Neoclasicismo”. *Catálogo de la Exposición. El Arquitecto D. Ventura Rodríguez (1717-1785)*. Madrid 1983, págs. 111-130. Más tarde, en 1782, Manuel Machuca manda un escrito reclamando el pago de sus honorarios por “los planes y condiciones para la ejecución de nueva planta del cuerpo de la iglesia...”, ya que aún no había cobrado el “tan prolijo trabajo” según el mismo arquitecto comenta. (A.H.N. Universidades. Libro 170, nº 190).

⁷⁷ A.H.N. Códices. Libro 764-B, doc. nº 10. El Plano fue publicado por V.Tovar. “Ventura Rodríguez.....”, ob. cit., pág. 197.

Expulsos / Y manifiesta de el modo mas simple, que puede quedar, junto con el Camarin, para el uso de la Sacristia de la Yglesia de la Rl. Universidad á qe. se destina”.

Las notas manuscritas del Plano en cada una de las Piezas representadas en planta:

“Ante Sacristia y hoy / Cuerpo de la Capilla”

“Sacristia y hoy / Capilla que fue de las Stas. Formas”

“Camarin de la dha Capilla, que puede quedar unida / á la Sacristia o separada con destino de Oratorio”

El interior que está representado en la Sección longitudinal, no se ajusta a las condiciones que redactó más tarde y que acompañan al proyecto, pues sólo se realizó una pequeña parte de lo dibujado. Según el Plano, el arquitecto concibió dos espacios, la Antesacristía o la corta nave de la antigua capilla de las Santas Formas y la Sacristía, formada por la unión del ochavo de la capilla y el camarín; cada uno de ellos mantiene su entidad arquitectónica y sus cúpulas correspondientes, pero un orden de pilastras dóricas sirve como elemento unitario, rodeando y articulando el nuevo espacio. En el testero oeste se representó una puerta realzada con elementos clasicistas, que muestra el diseño por el lado de la Sacristía, de las puertas de comunicación, tal como vemos en la planta del proyecto y según las condiciones. El camarín apenas se tocó, lo más destacado es la sustitución de la suave ondulación de su paramento por líneas rectas.

Sin duda, Manuel Machuca estuvo limitado por los elementos de la antigua capilla, algunos de los cuales los mantuvo en la transformación, de ahí que en este interior notemos aún la pervivencia de cierto espíritu barroco clasicista. Sin embargo, la renovación de su arquitectura es un hecho, bajo el punto de vista de “reacción” frente a los elementos barrocos que decoraban la capilla, suprimiendo yeserías y retablos cargados de ornamentos, para configurar en su lugar, un espacio con unos criterios estéticos y funcionales más adecuados a los aires de renovación académica que en ese momento se estaban viviendo en la Real Universidad. Si comparamos este dibujo con la severidad y desnudez extremas que presenta el de la iglesia de Ajalvir, comprobaremos la ambigüedad artística en que se movía la generación de estos maestros que precedieron a los neoclásicos.

Contrastando con la Sacristía, la pieza que corresponde a la Antesacristía se muestra despojada de todos los adornos, reflejando de esta forma la escasa

importancia que tenía en el conjunto, sólo lleva los elementos que la relacionan con el resto, el entablamento y el ático.

En cambio, la Planta se ajusta más en líneas generales, a lo que realmente se realizó; observamos que el conjunto está dividido en tres estancias mediante dos tabiques de separación en los que hay dos huecos de comunicación, tal y como se explica en las Condiciones de Obra.

Estas condiciones fueron hechas y firmadas por el mismo Manuel Machuca; las de cantería con fecha del cuatro de abril del mismo año y las de albañilería, el tres de febrero, añadiendo otras que recogían las alteraciones que se habían hecho en el curso de las obras. El arquitecto se comprometió a hacer la transformación en seis meses, recibiendo por ella, 34.000 reales de vellón, pagados en tres plazos. Como aparejador trabajó Tomás Alvarez⁽⁷⁸⁾.

Siguiendo, pues, dichas condiciones, la transformación que realmente se hizo consistió en dejar como Sacristía sólo la estructura central de la capilla de las Santas Formas y como Antesacristía el cuerpo de la capilla; con la sacristía oval tuvieron dudas respecto al uso que le podían dar, si como camarín u oratorio, y al final no intervienen en ella, ya que el comisionado don Pedro Díaz consideró dejarla como estaba, sólo la despojaron de mobiliario para aprovecharlo en la nueva sacristía. Las tres piezas quedaron totalmente independientes.

Centrados en el espacio ochavado de la nueva Sacristía, lo primero que se abordó fue la reparación del zócalo de berroqueña, poniendo sobre todo las piezas de las esquinas que estaban desportilladas con betún y grapas de hierro y haciendo los basamentos para recibir el nuevo orden de pilastras; la obra de cantería se completó con la colocación de tres peldaños de piedra, relabrados de nuevo, en cada uno de los tres testeros para poner las cajoneras. Así que tuvieron que solar las tres estancias⁽⁷⁹⁾.

A continuación, picaron los paramentos desde la cornisa de encima de las pechinas hasta abajo, ya que se encontraba la primitiva yesería en muy mal estado; así mismo, se levantaron dos tabiques de separación con la antesacristía y con el camarín, abriendo en cada uno de ellos una puerta, cuyo diseño, tal como hemos

⁷⁸ TOVAR MARTÍN, V. "Ventura Rodríguez....", ob. cit. pág. 220. También trabajaron allí, el albañil Antonio Fernández, los carpinteros Manuel Arango, Joaquín Cortés, Lorenzo García y Francisco Martínez y el enlosado Juan de Dios González.

⁷⁹ A.H.N. Códices. Libro 764-B, pág. 59.

explicado, estaba reflejado en la sección longitudinal. Ordenaron los muros con un orden dórico de pilastras, se hizo el fajeado de las bóvedas; se cerró la ventana alta que daba al callejón de medianería con el colegio del Rey y se abrió otra debajo, haciendo otras dos iguales pero fingidas en el lado opuesto.

Realzaron con molduras las pechinas, los nichos y los huecos, incorporándoles además detalles en estuco de querubines en las pechinas, ramas junto a las ventanas altas y palmas y corona sobre la puerta que comunicaba la sacristía con la antesacristía, realizados por el maestro adornista León Lorenzo.

Se hizo una limpieza general en la media naranja y en la linterna y se pusieron las vidrieras y las celosías de alambre de sus huecos. Para evitar un excesivo contraste entre el blanco de los paramentos y las pinturas de la cúpula se dieron medias tintas al fresco pintando en azul y rojo los muros y de color pajizo la molduración, enriquecida además con líneas doradas. De esta decoración pictórica hecha por “el profesor del arte de la pintura” José Alvarez, únicamente ha llegado a nuestros días el color amarillo, como se puede comprobar en el orden de pilastras, en el fajeado y en las molduras, el resto desapareció con el enlucido que le dieron más tarde.

La obra de la nueva Sacristía se completó con todos los elementos que tenía la antigua, tales como espejos, lienzos, tallas y mobiliario; la cajonería de la sacristía oval, con aplicaciones de bronce se partió en dos, colocando cada uno en los testeros este y oeste; para el tercero se hizo una nueva de nogal similar a aquélla “con su armario o alacena al medio” poniéndola delante de la puerta de comunicación con el camarín en la que suponemos que harían, según las condiciones, la misma composición que en la división con la antesacristía, pero más reducida, “y parezca que no hay tal comunicación al enunciado camarín”.

En cuanto a la Antesacristía, las condiciones no estipularon que se picaran sus paramentos, por ello hemos deducido que el entablamento con modillones y la bóveda fajeada que se conservan pertenecían al aspecto que tenía originalmente la capilla de las Santas Formas. Blanquearon los muros y les dieron las medias tintas, igual que a la nueva sacristía, conservándose el color amarillo de sus yeserías; también hicieron un nicho en el muro oeste con el fin de instalar allí el aguamanil de la pieza oval, pero no se hizo el traslado y se puso otro más modesto de mármol. La puerta de comunicación entre las dos estancias presentaba dos caras diferentes; la que daba a la Sacristía, según el diseño, aunque no tenemos certeza de que se hiciera, y la que daba a la antesacristía, en la que se puso la puerta que quitaron y

salía al crucero de la iglesia; este hueco se macizó, dejando como única entrada la que daba directamente al presbiterio.

Respecto al camarín, le despojaron de la decoración y del mobiliario para adornar la nueva sacristía, especificándose en las condiciones que aquellas piezas que no se colocaran las guardaran en cualquier sala de la Universidad. Sus muros también fueron blanqueados, pero únicamente doraron las molduras, y arreglaron las vidrieras y las celosías de sus ventanas⁽⁸⁰⁾.

La transformación se terminó a principios del mes de septiembre de 1781 y en el periodo que quedaba hasta finalizar el año se acabaron todas las obras que Manuel Machuca tenía bajo su dirección. Aún constatamos su presencia en Alcalá, en febrero de 1782, reclamando sus honorarios a la Universidad por el proyecto de la iglesia de Ajalvir, coincidiendo con lo que expuso en el informe que presentó al Ayuntamiento madrileño, que a principios de 1782, volvió a Madrid⁽⁸¹⁾. Sin embargo, después, intentó trabajar para la Real Universidad; fue en 1795, cuando el maestro de obras, don Antonio Juana Jordán, que sustituyó en el cargo a Machuca, dió condiciones para la obra “de cubrir el terrado del patio principal”. Se pusieron cédulas en varios sitios y comparecieron haciendo posturas y obligaciones, varios profesores de arquitectura y maestros canteros de Madrid y de Alcalá; entre ellos se presentó Manuel Machuca; no obstante, dudamos de que la finalidad de su postura fuera trabajar de nuevo aquí, pues sus precios fueron desmesuradamente altos, el doble que el precio más bajo, y por tanto, no fue elegido, sino el maestro que presentó la realización de la obra más barata⁽⁸²⁾.

Según las condiciones, mandaron reparar “las vidrieras y celosías de alambre de la media naranja y linterna” de la nueva Sacristía, pero en el verano de 1786 tuvieron que hacerlo de nuevo y además, algunas faltas del empizarrado del chapitel⁽⁸³⁾. Como la atención del arquitecto Machuca se centró en la renovación interior del conjunto, el exterior fue lo que más se resintió con el paso del tiempo; así tenemos que en 1794, el entonces maestro de obras don Antonio Juana Jordán tubo que abordar con urgencia la reparación del armazón de pizarra de la cúpula de la Sacristía, debido a que las maderas que estaban podridas por causa de la lluvia,

⁸⁰ A.H.N. Codices. Libro 764-B, pág. 6.

⁸¹ A.H.N. Universidades. Libro 170, fº 190 y A.V. 1-188-11.

⁸² A.H.N. Universidades. Libro 175, fº 341-370 y ss.

⁸³ A.H.N. Universidades. Libro 172, fº 364-366.

no podían resistir el peso de la linterna, y había peligro de que se cayera⁽⁸⁴⁾ (Apéndice Documental. Doc. nº 2).

Pero no pasó mucho tiempo para que volviera la Universidad a su antiguo local del colegio de San Ildefonso. El reinado de Carlos IV supuso un freno a la política reformista del reinado anterior, entre otras causas, por los sucesos revolucionarios acaecidos en Francia⁽⁸⁵⁾; por consiguiente, a finales del verano de 1797, S.M. decidió que en la mayor brevedad posible se hiciera el traslado para que el nuevo curso comenzara ya en el antiguo edificio, y se destinara a Cuartel el de la Real Universidad, instalando en él, un Regimiento de Infantería. Como comisionado encargado de ejecutar el cambio nombró a don Juan de Lucas, arcipreste de Santa María y dignidad de la iglesia Magistral⁽⁸⁶⁾.

La iglesia de la Universidad fue declarada por S.M. “Capilla Real Pública”, nombrándose como capellán a don Manuel Alba, colegial del colegio del Rey y perteneciente al claustro de la Universidad, con la obligación de cumplir todas las memorias que tuvieron a cargo los jesuitas⁽⁸⁷⁾.

De esta forma, la antigua capilla de las Santas Formas continuó como Sacristía. Así nos lo confirma Azaña en 1883⁽⁸⁸⁾ y en 1917 Elías Tormo⁽⁸⁹⁾, que alude a la presencia de muebles interesantes tanto en la sacristía, como en el camarín o pieza oval.

Mientras se realizaron las obras de restauración en la iglesia Magistral (1902-1931), bajo la dirección de Cabello Lapiedra, el culto se trasladó a esta antigua iglesia de los jesuitas. No sabemos si fue hacia los años treinta, o más tarde, después de la guerra civil, cuando de nuevo transformaron la Sacristía que fue de la Real Universidad a su antiguo uso, no como Capilla de las Santas Formas, sino como Capilla de Comunión. Para ello, rehabilitaron su primitivo espacio de una corta nave y estructura ochavada, construyendo en su testero norte una bóveda de

⁸⁴ A.H.N. Universidades. Libro 175, fº 166-170.

⁸⁵ Para este reinado, véase JIMÉNEZ, A. *Historia de la Universidad española*. Madrid Alianza, 1971, págs. 285 y ss. y M. y J.L. PESET. *La Universidad española (siglos XVIII-XIX)*. Madrid Taurus, 1974, págs. 117 y ss.

⁸⁶ A.H.N. Universidades. Libro 177, fº 191 y Libro 416, fº 10.

⁸⁷ A.H.N. Universidades. Libro 416, fº 83 y 87.

⁸⁸ AZAÑA, E. *Historia* ob. cit., pág. 14.

⁸⁹ TORMO, E. “Cartillas....”, ob. cit., pág. 152.

horno con pechinas, a modo de ábside, sobre un tabique con dos puertas pequeñas de comunicación con la sacristía situada detrás⁹⁰.

En el año 1982, la Dirección General de Bellas Artes abordó una primera fase de obras de restauración, a cargo del arquitecto don Emilio Tuñón, en la antigua iglesia de la Compañía de Jesús, entre las que se encontraba la sacristía oval. La antigua Capilla de las Santas Formas necesitaba igualmente una intervención, pero dado que las grietas del tambor afectaban a las pinturas, se dejó para una segunda fase. Las obras se centraron en tres puntos; la consolidación de la Sacristía oval, la demolición del ábside y tabique que tanto había perjudicado a los edificios y el diseño de un elemento de enlace entre las dos piezas, Capilla y Sacristía.

La ruina de la antigua Sacristía aconsejaba la reparación de la estructura en su totalidad, por lo que consolidaron los muros y la cúpula con hormigón armado y ataron las grietas con grapas de acero galvanizado, dejando los muros preparados para enfoscar.

La demolición del ábside y el tabique era esencial, porque aparte de que eran elementos extraños en la Capilla, se daba una contradicción entre dicho tabique recto con el paño curvo de la Sacristía y afectaba negativamente a las estructuras; ello supuso la reparación del paño correspondiente que daba a la Sacristía, haciendo las dos pilastras que habían suprimido, reponiendo la molduración del entablamento y suprimiendo las dos puertas de comunicación que alteraban la simetría de la planta.

Como elemento de enlace entre las dos piezas, pusieron un gran panel de madera de haya blanca con lacados en blanco y dorados en consonancia con la molduración del conjunto, a modo de retablo, que permitía la comunicación entre ellas pero manteniendo su independencia. De abajo arriba, como un retablo convencional, se distinguen tres partes; en la parte inferior está lo que podíamos considerar la parte funcional, un fondo para el sacerdote, con posibilidad de poner un sagrario o una imagen y una puerta de comunicación con la Sacristía, situada en el eje; la parte media representa un expositor con 24 semicírculos como nichos, que hacen referencia a las 24 hostias incorruptas, y en la parte superior un óculo oval que se corresponde con el de la cúpula de la Sacristía labrado con rayos de luz que simboliza a la Divinidad; es al mismo tiempo una suerte de evocación del antiguo

⁹⁰ Archivo del Ministerio de Cultura. Caja nº 53.129. Año de 1983.

transparente de 1750 para iluminar por detrás la Custodia de las Santas Formas, al tiempo que se establecía una comunicación entre ambas piezas⁽⁹¹⁾.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento nº 1.

“Todos los Papeles Relativos a la Milagrosa Conservacion de la santas formas, qe. se hallaron, y existen en diferentes Cajones del Archibo alto, del Colegio, que fue de Regulares de la Comp^a en esta Ciudad de Alcalá, se expusieron al Consejo, en el Imbentario de dho Archibo en la forma sigte. _____

Cajon 2º Legajo A

Pieza unica. Un Papel Ympreso con un Pliego, qe. empieza: Sanctissimo Pater. Didacus de Valdés, Rector Collegii Complutensis Societatis Iesu, suo totiusque, Collegii nomine &^a. y acaba qui in urbe et Academia Complutensi ad Horas Canonicas tenentur. Refiere el Milagro de la Conservacion de las santas formas, y pide la traslacion de la fiesta, a la Dominica primera despues de San Lucas, con rito doble de segunda clase, oficio y Misa Propia. Son 156 exemplares.

Cajon 2º Legajo B

Pieza sexta. Noticia de la Yncorruccion Milagrosa, que se venera en el Colegio de la Compañía de Hesus en 24 santisimas formas consagradas, desde el año de 1597, y expuestas a publica adoracion desde el año de 1620, &^a: Ympreso en 56 planas en 8º duplicado.

Cajon 15 Legajo J

Pieza 73. Dos sonetos, al haberse conservado las formas sin corruccion. manuscritos en dos medios pliegos.

Cajon 48 Legajo G

Pieza 4ª. al numº. XIII. Una noticia de haberse trasladado las santas Formas a su Capilla el postrer dia de Pasqua de espiritu santo, año de 1687, y de otras circunstancias de aquel dia . manuscrita en medio pliego.

⁹¹ Archivo del Ministerio de Cultura. Caja nº 53.129. Año de 1983 y Caja nº 53.653. Año de 1984. TUÑÓN ALVAREZ, E e IGLESIAS PICAZO, P. “Retablo en la Iglesia del Colegio Máximo. Alcalá de Henares”. *Revista de Arquitectura*, nº 255 (1985) págs. 67-71.

Cajon G

Pieza 1ª. En una caja de carton, forrada de Bocaci, o encerado negro, ay los Papeles siguientes:

Numº. I. Noticia de las santas Formas de el Collegio de la Compañía de Jesus de Alcalá de Henares. Apoyos de Varon y de autoridad por su incorrupcion Milagrosa. Y satisfaccion de algunas dificultades, que pueden ocurrir sobre la Verdad del milagro. escrita por el P. Jacinto de Pareja de la misma Compañía. manuscrito en 169 planas en 4º. que tambien contienen otro traslado en latín qe. empieza: Miraculum sacrarum Hostrolarum &ª: Y acaba: Nullumque aliud, quantumbis probatissimum, posset euadere nossus atque patentius.

Numº. II. Un legajo de Varios Papeles sueltos, que contiene Cinco quadernos, en que casi esta duplicado el manuscrito antecedente, Noticia de las santas formas. = Varias composiciones Latinas y Castellanas del Certamen poetico que se hizo en Celebridad de las santas Formas.= Y finalmente un Lienzo, que parece de Corporales de las santas Formas, segun ese Rotulo qe. se lee, en el Pliego en que esta mbuelto. Todos estos Papeles tienen 90 ojas manuscritas en 4º. cinco en fol. y una en 8º.

Numº. III. Relacion y ponderacion del Milagro de las sagradas Formas, que se ven enteras e incorruptas, en el Collegº. de la Compañía de Alcalá de Henares. manuscrito en tres Quadernos que tienen 27 ojas en 4º. Y acaba: antes con la antiguedad adquiere mas fuerzas y titulos para ello y para fundar y exforzar mas y mas nuestra confianza.

Numº. IIII. Para liquidar y comprobar mas ciertamente el milagro con que se conservan las Santas Formas se hacen las siguientes oposiciones. Manuscrito duplicado que tambien contiene las respuestas, y acaba: Que necesidad ay de otros milagros en confirmacion de un milagro tan claro y manifiesto a los ojos de todos, como es la milagrosa conservacion de estas Sagradas Formas desde el año 1597. Y despues tiene una nota o advertencia, para quando se buelva a tratar esta causa en Roma, en cuyo caso dice combendrá que algun Pe. Mro. escriba en favor de dha Yncorrupcion, sirviendose de estas razones; Y que su papel vaya firmado de Cathedraticos de la Universidad y Mros de las Religiones, principalmte. de la de Santo Domingo, porque en Roma se a hechado menos qe. no aya firma suya en los papeles qe. se han presentado.

Numº. V. Unas Lecciones y oracion para el Rezo de las santas formas: manuscritas en medio pliego.

Numº. VI. Un Legajo de siete Cartas, fhas desde 1619, hasta 1625, en que se trata de un Reconocimto. que se hizo de las santas Formas por algunos Graduados, y de algunos

milagros. Una Carta esta duplicada, y con ella ay un testimonio de un Notario de Madrideojos, dado en 1625, de la sanidad que experimentó una Enferma luego que se untó con Aceite de la Lampara de las santas formas. son quatro Pliegos y Cinco medios.

Numº. VII. Un atado de Relaciones del Caso de las santas formas (Impresas en tres pliegos) y milagros sucedidos en su Comprobacion Certificados por los que los experimentaron, en cinco pliegos, y cinco medios. Y tambien un Memorial pidiendo Limosna para cera: en una Quartilla.

Numº. VIII. Un Manuscrito con 666 ojas en 4º. enquadernado en Pasta con sus manecillas, que empieza con esta nota: Este Libro escribio por su mano el santissimo Pe. Juan Xuarez, a cuyas manos vinieron las Stas. Formas, qe. este Collegio venera, ombre de tan rara santidad, y de tan señalado don de horacion como se bera por todo este libro, que su confesor por obediencia le mando escribir, en el qual se ve con quantos faores le enriquecio el Señor.....es del Archibo donde se guarda y de ve Guardar como cosa de mucha estima. faltan algunos quadernos, que en su muerte tomaron algunos por reliquia. Ay tambien muchos sentimientos que Dios le dio acerca de las santas Formas. Y acaba asi, y el me dijo, que en bolviendo de Cuenca me recibiria, y en este tiempo continuaba mis confesiones=

Pieza 2ª

Numº. Iº. Diligs. y autos fechos por la Compª de Jesus de Alcalá de Henares: Sobre las formas que ubo el Pe. xvarez de un Penitente, hechos ante el Sor. dr. Camara, Canonigo de la santa Iglª. de Toledo, Vicario General de esta Corte de Alcalá y Arzovispado de Toledo sede vacante. Notario Juan Urtado: año de 1619. Un tomo de 38 ojas escritas en folio en quadernado en pergamino, que empieza por una declarazn o testimonio del Reconocimto., que se hizo en Mayo de 1608, firmado en 19 de Mayo de 1609, por el P. Luis de la Palma Rector de este Colegio, y los PP Juan xvarez y Juan Lucas, esquex; al pie de la qual esta pegado el Papelito original que el P. Juan xvarez puso con las formas desde que se las entregó el Penitente dando una brebe noticia de estar Consagradas, y guardanse en aquel Paraje hasta que se Corrompiesen por si estaban enbenenadas. Despues ay otras Diligs. y Declaraciones, recibidas a un Cathedratico de Medicina, al P. Juan xvarez y a otros en 1615. y 16, ante Juan de Quintarnaya, en virtud de las quales pidio el pe. Rector Francº. Robledillo se visitasen y reconociesen las citadas Formas con su asistencia y las declaraciones Correspondientes: asi se proveyó, nombrando a los Cathedraticos de Medicina de esta Universidad pª el reconocimto. y mandando recibir las demas Informaciones que dho Pe. ofreciese. Siguese los pareceres de algunas Personas autorizadas. = Memoria de lo que los Concilios y Sinodos de este

Arzobispado ordenan acerca de la renovacion de ocho a ocho dias. (duplicada en una oja suelta) = Declaraciones Judiciales recibidas al procurador General algunos vecinos de esta Villa y diferentes regulares de la Comp^a y el dho de los Medicos nombrados = testimonio de una Junta de las Personas mas graves de esta Univesidad, que para el mismo efecto mando formar el Vicario, firmado de todas. = Y finalmente el auto difinitivo, declarando ser las formas reliquias sagradas, y su conservacion sobrenatural y milagrosa &^a. = pronunciado en 16 de julio de 1619, con la fee de Notario autorizada por otras dos, todo es original entregado a este collegio por el Notario de mandato del juez. se hallan tambien cinco copias de este auto (una firmada por el Vicario) con una noticia al pie de las personas graves que Aprovaron el milagro; a excepcion de dos que no la tienen: manuscrito en cinco pliegos.

Numº. II. Relacion de las Informaciones y testimonios del caso de las sagradas formas, que al P Juan x Suarez le dio un Penitente. copia manuscrita en quatro Pliegos.

Numº. III. Copias de Algunos de los pareceres que ubo en testimonio del Milagro de las Sagradas Formas. manuscrita en nueve pliegos y dos medios.

Numº. IIII. Los Papeles siguientes.= 1º. Relacion del Caso Como vinieron a este Colegio las santas formas, manuscrito en medio pliego.= 2º. Relacion, o Declaracion de Onofre de Espinosa, Platero de Madrid, en que refiere la Historia de las santas Formas desde que fueron robadas, hasta que se entregaron en este Collegio, segun se la conto un Morisco que llebó por criado viajando de Mondejar a Madrid en 1610, el qual tubo amistad con el christiano viejo que se las dio al P x Suarez. Refiere cosas bien singulares, ratifica, jura, y firma su dho en Alcala a 9 de febrero de 1625. en un pliego.= 3º. Quatro Pliegos de una Copia, falta de los autos y Diligs. del numº. I. = 4º. Un pliego en que ay una Razon de cierta Junta que hizo con algunos PP Mros. el Rector de este Collegio en 17 dias del mes de Marzo de 1621 a. sobre el modo y aparato con que se havia de hacer la Fiesta y procesion de las santas Formas, sobre cuyo particular les propuso si se havia de poner entre dhas Formas otra Consagrada del Sagrario para averiguar la adoracion, y quietar algunos animos inquietos como de los PP....., en lo qual no combinieron los consultados. acaba refiriendo la Fiesta, Procesion, orden y nombres de los Principales concurrentes.

Numº. V. Relacion de la Fiesta que se hizo en la Dedicacion de la Igl^a del Collegio de la Compañia de Alcala. manuscrita en un pliego con un rotulo de haver sido en 26 de Abril de mil seiscientos Veinte. acaba asi: el dia sigte. corrieron toros los de la Villa, hallandose S.M: en ellos hasta la mitad, porque de alli partio para Aranjuez, adonde dice se ubiera ido sino fuera por honrnarnos nra. Fiesta y hacernos merced. Yt. relacion Compendiosa del santissimo sacramento del Milagro de Bruxelas escrita por un Canonigo de Santa Gudila de Bruxelas. manuscritas en seis ojas en quarto.

Pieza 3ª

Un tomo de 68 ojas en folio y 22 en cuarto, encuadernado en pergamino, qe. contiene los papeles siguientes.....

Numº. I. Autos fhos. ante el Sr. Vicario General de Alcala de Henares sre. las Sagradas Formas qe.esán en la Compª. de Jesus, de esta Villa cuyo traslado es este. Notario Juan Urtado. es testimº a la Letra de los Autos originales del numero I. de la Pieza antecedente dado por Juan Urtado en 16 de Julio de 1619, en 13 ojas en folio.= **2º.** Testimonio firmado por el Dr. Alvaro de Villegas, Gobernador del Arzobispado en lo espiritual y temporal, calificando de Milagrosa la Conservacion de dhas. formas, dado y sellado en esta Ciudad a 8 de Junio de 1622.= **3º.** Relacion brebe del milagro de las sagradas formas, y testimonio de de el dio el Iltmº. Señor Dn. Francº. de Mendoza, Gobernador del Arzobispado de Toledo a 28 de enero de 1634. = **4º.** Comision que dio el Provincial de la Compª. al P. Phelipe Ferz. de Meca, Nombrandole Notario que diese testimonio en publica forma en manera haciendo fee de la translacion que dho Provincial hizo en 17 de febrero de 1624, mudando las Santas Formas del sagrario en que estaban a una Custodia rica, que dio el Cardenal dn. Agustín de Espínola, Obispo de Tortosa: cuya diligencia esta a continuacion autorizada por los dos.= **5º.** Comision que dio el Provincial al Pe. Francº. de Henao, para que mudase los viriles de dha custodia por ser algo oscuros, y pusiese otros de christal de roca: Y testimonio de haberse ejecutado asi en 26 de Julio de 1624. firmado por cinco Regulares. = **6º.** Relacion de los años. que á que estan en este collegio las sagradas Formas: escrita y firmada por el P Juan lucas esquex, en Huete á 26 de mayo de 1620.= **7º.** Boto de asistir perpetuamte. a la Misa y procesion del dia de la Fiesta de las Santas formas, hecho por la Villa de Alcala en 22 de Marzo de 1626; Y dos acuerdos del Ayuntamiento. sin autorizar; el uno determinando hacer este Voto y dando providencias para resguardar la Villa de las inundaciones, con motivo de una crecida considerable, que tubo Henares en 24 de enero de dho año; y el otro obedeciendo un decreto del Sr. Cardenal Arzobispo, en que su Alteza aprueba el Voto, y concede facultad para gastar cada año en dha. Fiesta, Cien ducados, de los propios de la Villa; de cuya Licencia ay aqui dos Copias simples. = **8º.** Lizª. del Comisario General de Cruzada, para que se publiquen ciertas Indulgencias concedidas por el Papa a las santas Formas, y se puedan ganar no obstante la suspension puesta por la Sta. Cruzada, dada en Madrid a 19 de enero de 1635.= **9º.** Diligencias hechas en Alcala para Ympetrar de la santidad de Ynocencio undecimo, rezo y Misa propia de las Santisimas Formas.= **10º.** Testimoniales de las Sacratissimas Formas, qe.estan en el Collegio de Alcala: de que se sacaron y embiaron Copias á Roma para el mismo efecto, en 1628. = **11º.** Razon de las Diligencias que se hicieron en Roma, sre. la pretension del rezo y Misa propia de las santas formas, desde que se entablo por el año de 1682 &ª. Un apuntamto. de los dubios o animadversiones de Monseñor promotor; y varias oraciones,

lecciones y Commemoraciones, qe. para dho rezo escribieron algunos Regulares.= **12°**. Copia de cartas y suplicas que hicieron a su santidad sobre este asunto sus Magestades catholicas, el Cardenal Portocarrero, la Igl^a Magl. de San Justo, y el Pe. Rector de este Collegio. esta ultima esta Impresa en un pliego, y 156 exemplares de ella estan en el Cajon 2°. Legajo A.= **13°**. tres Relaciones impresas del Caso y Milagrosa conservaz^on. de estas Formas.= **14°**. Copia de un Decreto de S.M. concediendo Liz^a. de pedir Limosna en la nueva España, y otras partes por tiempo de seis años, para el Retablo y otros adornos de la Capilla de las Santas Formas.= **15°**. Copia de una Orden de S.M. al Virrey de nueva España, encargandole fomento quanto este de su parte dhas Limosnas.= **16°**. Apuntam^tos. manuscritos, y una Relacion Ympresa de la Solemnidad y Fiestas que se hicieron para colocar las santas Formas en la Capilla nueva el año de 1687. Un quaderno de ocho ojas en quarto esta suelto.

Num° II. Un Legajo de Papeles duplicados, es a saber el intitulado: Miraculum sacrarum Hostiolarum, que esta incorporado en el Numero I. de la Pieza 1^a. de este Cajon; tiene 22 ojas en 4°, y esta cubierto con esta portada: supplex libellus SS.D.N. Ynnotentio Pontifici Maximo pro solemniori ritu impetrando sacris Hostiulis Complutensibus; ab earumdem prodijio petitus. Y despues un anagrama.= Cinco Relaciones del Caso de las Santas Formas, una Ympresa en un pliego, y las demas manuscritas en dos pliegos y tres medios.= traslado autentico de la Certificaz^on. que dio el Dr Albaro de Villegas Governador del Arzobispado de Toledo: de haver visto, y observado de cerca las Formas y tener por milagrosa su incorrupcion. autorizado en 1622 por Marcos Enríquez. duplicado; dos Pliegos.= Una Carta del mismo Dr. Albaro de Villegas, dando gracias de una Relacion del milagro de esta Conservacion, que parece le embiaron &^a un Pliego.= Y finalmente una estampa de las santas Formas en medio pliego marquilla, cuya Lámina se abrio en Madrid en 1631.

Cajon H Pz^a. 8

Num° III. Un Dialogo, y oracion panegirica a las Santas Formas: manuscrito en seis ojas en 4°. que empieza: Complutenses epuleg. Dialogus. Y acaba: aut nulla unquam etas de tuis laudibus conticescat. diximus.

Yo el infraescrito Comisionado que he sido en él reconocim^o. de todos los Manuscritos que se hallaron en el Colegio que fue de los Regulares de la Compañía de esta Ciudad de Alcalá de Henares, y formacion de sus Indices ó Inventarios, Certifico que los Papeles y documentos que expresa la Razon antecedente, que se contiene en dos Pliegos rubricados de mi mano, y esta hoja, son todos los que se hallaron en el Archivo alto de dho Colegio pertenecientes al caso y milagrosa conservacion y culto de las santas Formas: los cuales se nos entregaron a mi compañero el Dr.dn. Xavr. de Yzuriaga y a mi el infraescrito, para reconocerlos e inventariarlos por Dn. Juan Ramirez de

Orozco, Comisionado en la ocupacion de las temporalidades de dho Colegio; y en efecto y en cumplim^o. de las ordenes superiores los incluimos en el inventario de dho Archivo alto baxo el tenor y clausulas que expresa esta Razon sacada por mi del borrador del citado inventario, con quien concuerdan sus articulos. Y para los efectos que haya lugar de orden del Sr. dn. Joaquin de Estremera, Correg^or. de esta Ciudad y actual Comisionado de dhas temporalidades, lo firmo en Alcalá a cinco de Septiembre del año mil setect^os. y setenta. Valga en md^o.=cinco.

Dr. Dn. Franc^o. Ignacio
de Moradillo”

(Biblioteca Nacional. Manuscrito n^o 17.794 , f^os. 127-131)

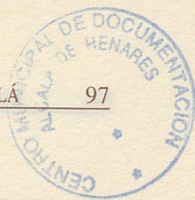
* Los subrayados son los originales del documento.

Documento n^o 2.

Reconocimiento y compostura del Chapitel y Linterna de la Capilla de las Santas Formas (26-IX-1793)

“Dn. Antonio Juana Jordan, Achitecto áprobado por la Rl. Academia de Sn. Fernando, y Mro. dela Dignidad Arzobispal de Toledo, y dela Rl. univd. desta Ciudad de Alcalá de Hens.

Digo: Que de orden del Sr. Dr. Dn. Juan de Lucas, visitador Gral. de dha Rl. univd. He pasado a reconocer el chapittel y linterna de la Medianaranja de la Capilla que llaman de las santas formas, quesehalla en ella; y haviendolo vistto, y reconocido cpn la devida atenzn. y cuidado que se requiere; Declaro: Quelas ttres Cadenas que sostienen dha Linterna se hallan podridas, y pasadas de las Aguas, y con expecialidad las Maderas de Mediasvaras, que forman el octogono y su Circunferencia, en donde se sienttan dhas Cadenas, y reciben el grave peso de la Lintterna; por cuio mottibo se hace preciso eindispensable, quitar áquellas Maderas, y poner otras de nuevo en su lugar, con el mismo grueso y crasicicé quelas antiguas, dejándolas cubiertas de plomo, y completando la Pizarra que falte, procurando guardar los perfiles y molduras correpondtes. y hacer por introducir en ellas las Cadenas que atraviesan la Lintterna y en casso que alguna deellas se halle podria einservible, se meterá un barron, dos o más, de yerro, segun lo pida la necesidad; Cuia obra se debe executtar con la mar prontitud, pues de lo contrario está expuesta a una proxima y evidente ruina, y a quese Causen graves perjuicios y crecidos gastos; Para Cuia construzn. se necessitan Ciento y Cinquenta a deplomo Que arazn. de Cinquenta y dos rs. importan siete mil y ochocientos rs.; doscientos pies de Mediasvaras de Cuenca, que á quince rs. cada uno, suman ttres mil



rs. de vn.; Cien pies de terciá, áttres rs.; que son ttrescientos, y de clavazon, Pizarra, Manos y dos Barrones, Quattro mil rs. devn. Que enttodo haciende á la Cantidad de quince mil rs. y Cien rs vn. poco mas o menos, pues en esta clase de obra no se puede hacer el calculo, como si fuese todo nuebo. Que es quantto puedo informar a V.S..

Alcala 26 de Sepre. de 1793.

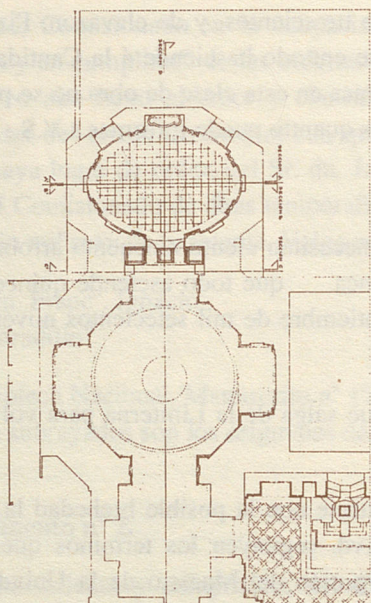
(Firma y Rúbrica) y para cuya construcción se necesitan ciento cincuenta arrobas de plomos doscientos pies de medias varas de Cuenca que todo asciende quince mil cien reales de vellón. Alcalá veinte y seis de septiembre de mil setecientos noventa y tres.

Nota: se puede volver a fundir el Plomo viejo que salga de la Lintterna para volverlo aprovechar, y que sea menos el gasto.=”

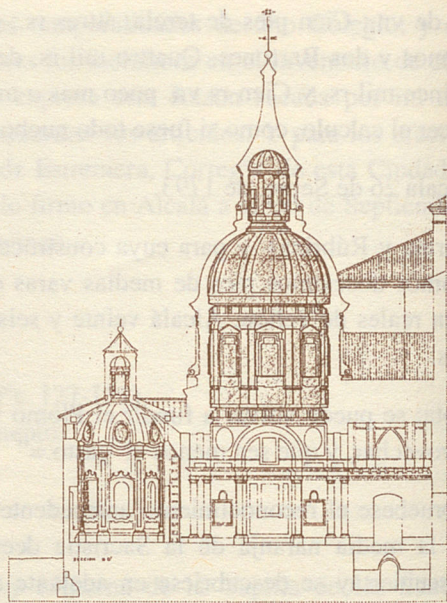
Apruebese el reconocimiento antecedente; egecuttense con la posible brebedad la obra de la media naranja de la Sacristia deesta Univd. segunyen los terminos que esta descubiertay se descubriese en adelante á la direccíon del Maestro de la Univd. dn. Antonio Juana Jordán, conlaintervención y asistencia de Joseph Lorenzo, Casero menor de ella, por quien en cumplim^o. de su oficio se celará la assistencia de los trabajadores, se acopiarán los materiales y se hará la paga delos jornales, en egecución de lo que prevenga el maestro maior; librandose p^a qe. todo tenga el mas pronto cumplim^o. la cantidad de los Quince mil rs.vn, que por declaracion del dho. maestro maior senecesittan p^a el acopio de materiales, y paga de jornales de lo descubierto; asi lo mandó y firmó su Sri^a el Sr. Cimisionado Real en Alcalá á veinte y ocho de Sepre. de mil sett^os. noventtaytres, de que doyfeé=

Dor. Lucas Ante mi= Thomas Maria Camilo Sanz (Rúbrica) Oficl. Ma.

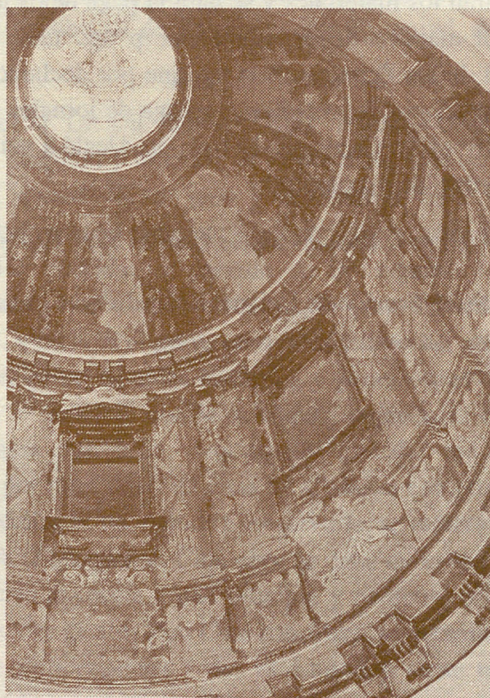
(Archivo Histórico Nacional. Sección de Universidades. Libro 175-F, f^os. 56, 166 y 170)



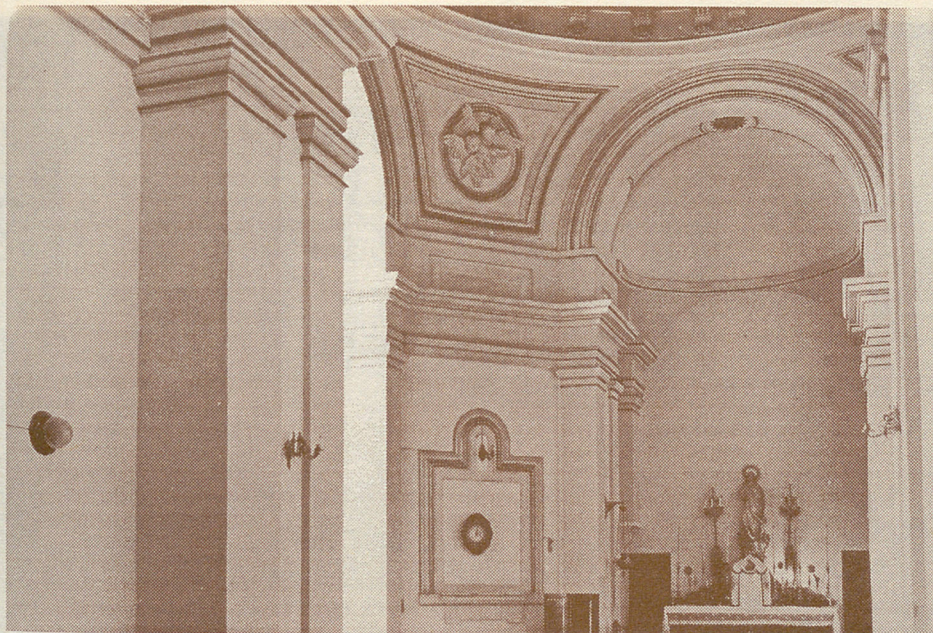
Capilla de las Santas Formas y Sacristía. Planta
(Arq. E. Tuñón, 1984)



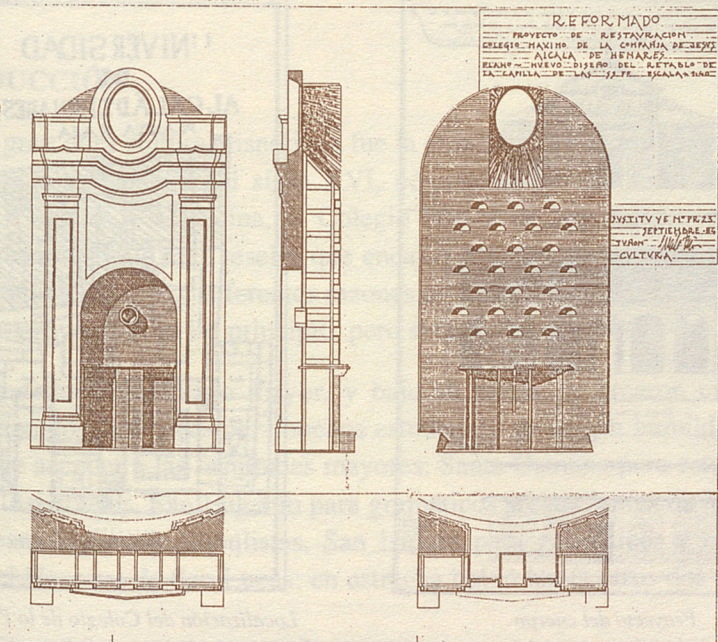
Capilla de las Santas Formas y Sacristía. Alzado.
(Arq. E. Tuñón, 1984)



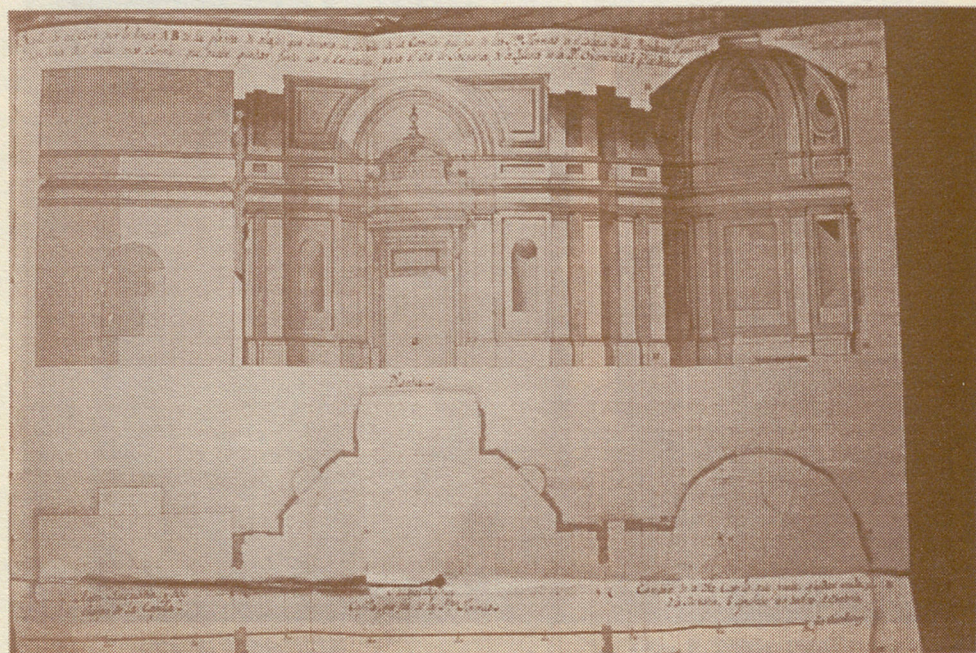
Capilla de las Santas Formas. Det. Cúpula.



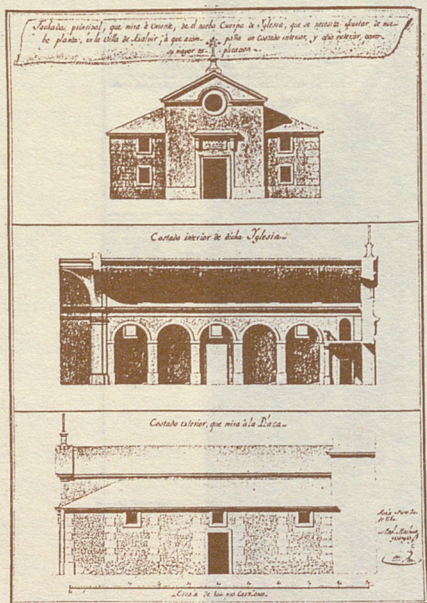
Capilla de las Santas Formas. Interior antes de la restauración de 1984.



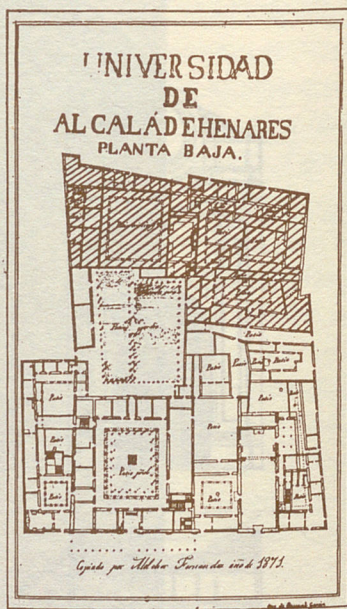
Capilla de las Santas Formas. Diseño de Retablo. (Arq. E. Tuñón, 1984)



Proyecto de la Sacristía de la Real Universidad. (Arq. Manuel Machuca y Vargas, 1781)



Proyecto del cuerpo de la Iglesia de Ajalvir. (Arq. Manuel Machuca y Vargas, 1780)



Localización del Colegio de la Purísima Concepción de Nuestra Señora (1779-1815) Zona rayada de la Isla 1ª de la Universidad.